

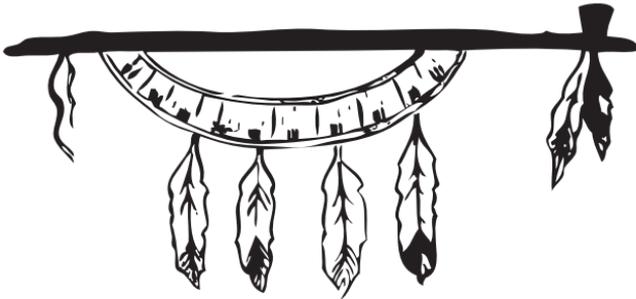
El sistema fonológico del

KI CKA POO

JOSÉ LUIS
MOCTEZUMA
ZAMARRÓN



KI CKA POO



INALI
Ejemplar gratuito, prohibida su venta.

El sistema fonológico del

KI

CKA

POO

de Coahuila analizado desde las metodologías
distribucional y funcional

JOSÉ LUIS MOCTEZUMA ZAMARRÓN

INALI

INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS

INALI

Ejemplar gratuito, prohibida su venta.

497.A03 15	Moctezuma Zamarrón, José Luis
M687	El sistema fonológico del Kickapoo de Coahuila
2011	analizado desde las metodologías distribucional y funcional / José Luis Moctezuma Zamarrón. -- México: INALI, 2011. 124 p. FOT. ISBN 978-607-7538-39-4. 1. Kickapoo - Fonología 2. Kickapoo (Agrupación Lingüística) 3. Familia álgica 4. Lenguas indígenas 5. Coahuila- Lenguas

De acuerdo con el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 14 de enero de 2008, los textos incluidos en la presente publicación corresponden a la variante Kickapoo.

Primera edición: 2011

Esta edición y sus características son propiedad del
D.R. © 2011 **Instituto Nacional de Lenguas Indígenas**
Privada de Relox 16-A, 5° Piso, Col. Chimalistac,
Deleg. Álvaro Obregón, México, D.F., C.P. 01070
Tel. (55) 50 04 21 00
www.inali.gob.mx

ISBN 978-607-7538-39-4

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la autorización por escrito de los titulares de los derechos de esta edición.

Ejemplar de cortesía, prohibida su venta

Impreso en México

INALI
Ejemplar gratuito, prohibida su venta.

*A mis héroes de la vida cotidiana María y Pancho
A mis dos amores, Alma Elsa y Mónica*

ÍNDICE

Presentación.....	II
Introducción.....	13
Símbolos utilizados	18

Capítulo 1. Datos etnográficos de los kickapoos de Coahuila

El medio geográfico	19
Datos históricos	20
Economía	21
Estructura social y organización comunitaria	25
Organización política	31
Religión.....	35
Situación sociolingüística.....	43
Una nueva era.....	49

Capítulo 2. Fonología distribucional de la lengua kickapoo

Introducción	55
Cuadro de fonemas del kickapoo de Coahuila.....	56
Patrón silábico	57
Patrón acentual.....	58
Fonemas consonánticos.....	60
Fonemas vocálicos.....	67
Grupos consonánticos.....	74
Grupos vocálicos	75

Capítulo 3. Fonología funcional de la lengua kickapoo

Introducción	81
Matriz de rasgos distintivos de la lengua kickapoo	83

Oposiciones binarias en kickapoo	84
Vocales	84
Consonantes	85
Definición de las oposiciones fonológicas	86
Neutralización	90
Combinación de fonemas	90
Prosodemas	93
Señales demarcativas	94

Capítulo 4. Comentarios al libro de Paul H. Voorhis.

Introduction to the Kickapoo Language

Introducción	97
Divergencias en el análisis de los segmentos distintivos en kickapoo	98

Capítulo 5. De la lingüística básica a la lingüística aplicada:
el caso del alfabeto práctico de la lengua kickapoo
de Coahuila

José Luis Moctezuma Zamarrón
y Fernando Nava López

Introducción	109
La necesidad de escribir el idioma kickapoo	110
Los nombres propios en kickapoo	113
De las propuestas académicas a la implementación práctica de un alfabeto kickapoo	116
Referencias	121

PRESENTACIÓN

El trabajo de José Luis Moctezuma Zamarrón *El sistema fonológico del kickapoo de Coahuila analizado desde las metodologías distribucional y funcional* que hoy ponemos a consideración de los integrantes del pueblo indígena kickapoo, de la comunidad lingüística y de todos los interesados en esa lengua nacional es trascendente para la investigación lingüística en México ya que ahora se cuenta con el análisis fonológico de una lengua que tiene poca documentación en México y que no cuenta con suficientes trabajos de análisis lingüísticos, al menos en lo que respecta a la variante hablada en nuestro país. El trabajo de Moctezuma cobra mayor importancia por retomar el análisis fonológico del kickapoo desde dos perspectivas analíticas (distribucional y funcional) y hacer la aplicación práctica de los resultados a la escritura de la lengua, dando como resultado una propuesta de alfabeto concensada con los mismos hablantes de la lengua kickapoo.

Una parte sobresaliente del trabajo es que retoma estudios previos sobre el análisis del kickapoo en México (Moctezuma, 1982) y en Estados Unidos (Voorhis, 1971) que se discuten y critican a la luz de nuevos datos y formas de análisis. Esta crítica redundante en propuestas ortográficas más adecuadas para la escritura del kickapoo. Así, esta investigación se suma y acrecienta el trabajo de estudiosos mexicanos, tales como Alfonso Fabila y Fernando Cámara Barbachano.

Con esta obra, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas también quiere reconocer la presencia viva del pueblo kickapoo y de su fortaleza como mexicanos del norte de México.

El INALI se siente orgulloso de que México posea esta lengua gracias al valor y fuerza de sus integrantes y de sus autoridades tradicionales y también quiere reconocer con esta publicación la decidida participación del pueblo kickapoo por hablar esta lengua y por la enorme vitalidad que posee, ejemplo y guía para otras poblaciones kickapoo en Estados Unidos, así como por asombrar a todos los mexicanos de tener a integrantes de este gran pueblo indígena o como ellos mismos se dicen, de la tribu kickapoo de México.

Esperamos que este libro apoye la resolución de algunas demandas de reconocimiento a los integrantes de la tribu y que ponga las bases de una manera de escribir la lengua y los nombres propios de los kickapoo –por ejemplo, ante el Registro Civil–, ya que también son los nombres de los mexicanos.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge de la necesidad de describir las lenguas indígenas nacionales que aún no han sido estudiadas con la atención que merecen. Éste es el caso de la lengua kickapoo que se habla en el estado de Coahuila, ya que si bien existen trabajos sobre ella, éstos se refieren básicamente a la variante hablada en el estado de Oklahoma, en la Unión Americana (Voorhis, 1971 y 1974).

El idioma kickapoo pertenece a la familia álgica, subfamilia algonquina, grupo central, formando un subgrupo con el fox (también llamado mesquakie) y el sauk, conforme al *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales del INALI* (2008), cuyo territorio comprendía la zona del centro y norte de Estados Unidos de América y gran parte del centro y sureste de Canadá, por lo que el kickapoo es el único grupo indígena no autóctono del norte de la República mexicana. Una parte del grupo llegó a Coahuila desde mediados del siglo XIX y en la actualidad son reconocidos como pueblo indígena de México. Otro grupo también arribó a Coahuila y después compró un terreno en Tamichopa, Bacerac, Sonora, en los inicios de la segunda década del siglo XX pero la mayoría de sus miembros optó por regresar años después a Oklahoma y sólo se quedaron algunos cuantos, por lo que en la actualidad existen algunos reconocidos por el gobierno de la Unión Americana por su grado de sangre y han reivindicado su derecho al terreno adquirido por sus ancestros y ser reconocidos como un grupo étnico del estado de Sonora (Moctezuma, 1991), aunque han perdido sus rasgos culturales y el último hablante nativo murió hacia finales del siglo.

Este trabajo se propone presentar dos estudios concernientes al grupo kickapoo: *a)* un esbozo etnográfico de la cultura kickapoo, dado el poco material existente sobre este grupo étnico en la década de los ochenta del siglo xx y *b)* una descripción fonológica de la lengua, desde dos modelos analíticos distintos.

El primer capítulo consiste en una pequeña descripción etnográfica del grupo. Los datos presentados son producto de la observación participante y el diálogo con los miembros de la comunidad durante el trabajo de campo de seis meses, entre agosto de 1980 y diciembre de 1983; así como dos breves visitas en 1988 y 2010. Este acercamiento antropológico es complemento de las etnografías ya existentes, entre las que se cuentan las de Fabila (1945), Ritzenthaler y Peterson (1956), y Latorre y Latorre (1976); además de contrastar los datos con otras más recientes, como la de Ovalle y Pérez Castro (1999) y Mager Hois (2008 y 2010).

Existen 40 años de diferencia entre las observaciones de Fabila (1945) y las mayormente presentadas en esta obra, por lo que me ha parecido importante tomarlo como base para señalar la continuidad y los cambios de ciertos rasgos culturales. Pasaron 30 años entre mi primer trabajo de campo y el de 2010, que muestran algunos cambios ocurridos en su actividad económica, desde jornaleros agrícolas hasta empresarios y trabajadores en el casino de su propiedad, abierto al público en 1996. Por otro lado, he puesto especial atención a la relación lengua-religión, ya que según mi punto de vista (Moctezuma, 1984) han conformado dos aspectos emblemáticos para el fortalecimiento de su identidad étnica, como bien lo ha destacado Bartolomé (1997).

El trabajo lingüístico se centra en el análisis fonológico de la lengua a partir de dos metodologías distintas; por un lado, la propuesta por la escuela distribucional americana, y, por el otro, la desarrollada por la escuela funcionalista europea, representada principalmente por Trubetzkoy (1973) y Jakobson (1975).

En esta obra, aplicaré las metodologías para el análisis fonológico de cada escuela, sin llevar a cabo una revisión teórico-metodológica de cada una de ellas y sus diferencias más significativas. Dada la falta de estudios previos, mi interés se centra en aplicar los modelos metodológicos distribucional y funcionalista para describir la estructura fonológica de la lengua, considerando el orden distribucional de los fonemas y su descripción en términos articulatorios, de acuerdo al primer modelo, y la función de los fonemas en el sistema, así como su descripción a partir de rasgos acústicos, siguiendo el segundo cuerpo metodológico.

El análisis fonológico distribucional se desarrolla en el segundo capítulo. Dicho análisis comprende: 1) el cuadro de fonemas; 2) los patrones de distribución de los fonemas en los diferentes contextos, mostrando sus alófonos y sus correspondientes posiciones; 3) los patrones silábico y acentual, y finalmente 4) los grupos de sonidos, tanto vocálicos como consonánticos.

En el tercer capítulo se realiza el análisis de la estructura fonológica de acuerdo con la escuela funcionalista europea. Dicho análisis incluye: 1) la matriz de rasgos acústicos de los fonemas, considerando las observaciones emitidas por Valiñas (1996) a la forma en que fueron tratados originalmente en mi tesis de licenciatura en lingüística (Moctezuma, 1982); 2) La definición correspondiente a cada uno de ellos con base en las oposiciones fonológicas distintivas; 3) la descripción de la neutralización o pérdida de la función distintiva de algunos fonemas; 4) la clasificación de los prosodemas característicos de esta lengua, y por último 5) la presentación de las señales demarcativas del sistema fonológico aquí analizado.

Este estudio se centra en el marco de la palabra, incluyendo la raíz y algunos sufijos que conforman unidades separadas entre sí dentro del sistema sintáctico de la lengua. Es de supo-

ner que al contar con más datos en los aspectos morfológicos y sintácticos, las conclusiones que se presentan aquí podrían modificarse parcialmente, por lo cual los resultados a los que se llega ahora no tienen carácter de irrevocables.

Además de las metodologías empleadas, tuve la oportunidad de definir con claridad las líneas de análisis, al confrontar mis resultados con los presentados por Paul Voorhis (1974), dadas las discrepancias entre ambos estudios. Fueron tantas que para discutir las suficientemente les dediqué el cuarto capítulo.

El volumen cierra con un capítulo escrito por Fernando Nava y José Luis Moctezuma a raíz de la necesidad práctica de escribir de manera sistemática los nombres en kickapoo, con el fin de tramitar sus actas de nacimiento en el Registro Civil del estado de Coahuila. De esta manera, una investigación básica, elaborada hace casi treinta años, sirvió como modelo para proponer un alfabeto propio, en el que tuvieron la decisión final los miembros autorizados de la comunidad kickapoo

Por último, quiero agradecer a quienes hicieron posible la publicación de este trabajo. A Otto Schumann por abrirme el camino al estudio de la lengua kickapoo y por pasarme amablemente sus notas de trabajo de campo recopiladas previamente a mi investigación. A Leonardo Manrique, Leopoldo Valiñas, Carmen Herrera y Arnulfo Embriz, por sus comentarios a este estudio, además de que Arnulfo fue pieza fundamental para la presente publicación. A José Antonio Flores Farfán “Totó”, por acompañarme a realizar el primer trabajo de campo con los kickapoos. A Martha Muntzel, Oswaldo Sterpone y Keña, por ayudarme con la traducción de algunos materiales de Voorhis en mis tiempos de monolingüismo español. A Fernando Nava, por invitarme a trabajar con el alfabeto práctico kickapoo, siendo director del INALI, así como por su apoyo para la publicación de este libro y participar en la elaboración del último capítulo.

Al Lic. Sergio Rosales y familia por todas sus atenciones. A Javier López, Christopher Morales, Héctor Curiel y demás amigos del INALI por hacer realidad la publicación de este trabajo. Por último, pero no por ello menos importante a los kickapoos, que amablemente aceptaron compartir conmigo su lengua, su cultura y su amistad. A varios de ellos los puedo citar por su nombre Adolfo Aniko, Chakoka Aniko, Rogelio Aniko Salazar, Juan González *Kechimo*, Lupe Rodríguez *Peminoita*, Raúl Garza, Tomás Pérez (padre e hijo), Vicente López, Tere Aniko, Sara Valdez, Lilia Pérez, Jesús Zwkwe Pikahanana, *Pime*, Ramón Aniko, los González: Rosalie, David, Daniel, Francis, Trini, Irene y Juan Jr., Jesusita R., Toño Zwkwe (padre e hijo), Tomás, Polo y Miguel Zwkwe, José Elizondo, José Hernández, Carmen Aniko y Silvia López Aniko.



SÍMBOLOS UTILIZADOS

[]	Transcripción fonética
//	Transcripción fonológica
#	Límite de palabra
C	Consonante
V	Vocal
V:	Vocal larga
_	Posición del sonido especificado
'`	Acentos
.	División silábica
S	Sílaba
Ø	Segmento vacío
()	Segmento optativo
[î,û]	Sonidos semivocálicos
~	Variación libre
+	Rasgo marcado
-	Rasgo no marcado
θ	No participa en la oposición

CAPÍTULO 1

DATOS ETNOGRÁFICOS DE LOS KICKAPOOS DE COAHUILA¹

El medio geográfico

La autonombra da tribu kickapoo se localiza la mayor parte del año en la región denominada El Oasis del Norte, llamada así por la relativa abundancia de agua con que cuenta, a diferencia de otras regiones del estado de Coahuila. Ahí se encuentra la “Colonia El Nacimiento de la tribu kickapoo”, como ellos mismos la llaman. El nombre de El Nacimiento se debe a que en ese lugar nace el río Sabinas, una de las corrientes fluviales principales del estado de Coahuila, además de que en época de lluvias un gran número de arroyos corren a lo largo y ancho del territorio habitado por los kickapoos, lo que favorece la agricultura y la ganadería de la zona. El lugar se encuentra al pie de la sierra Hermosa, en el valle de Santa Rosa, y cubre una extensión² de 7022 hectáreas. Pertenece al municipio Múzquiz, de cuya cabecera, la ciudad de Melchor Múzquiz, se encuentra a una distancia de 35 km hacia el noroeste.

En el año 2010 se terminó la pavimentación de la carretera que une a la ciudad de Múzquiz con El Nacimiento, pasando

¹Una versión breve de los datos etnográficos de los kickapoos aparece en Moctezuma (1995).

²En la actualidad, los kickapoo han comprado varios ranchos de los alrededores, por lo que su territorio ha aumentado considerablemente, luego de la dotación cardenista de las 7022 hectáreas.

por el poblado llamado los Negros Mascogos. Antes de esa fecha existían dos caminos de terracería. El más antiguo pasaba por el ejido Morelos, que era el más corto desde su arranque en la carrera Múzquiz-Boquillas. El segundo, construido entre 1981 y 1982 por COPLAR-SAHOP a petición de los kickapoos, no cumplió sus expectativas debido a que no fue asfaltado, como ellos lo habían solicitado.

Datos históricos

La tribu kickapoo es originaria de la región de los Grandes Lagos que dividen Canadá de Estados Unidos de América. A la llegada de los franceses, a mediados del siglo XVI, los kickapoo se localizaban en la zona que actualmente conforman los estados de Michigan y Ohio. La presión de los europeos hizo que se movieran hacia el estado de Wisconsin y de allí pasaran por los estados de Indiana, Illinois, Missouri, Kansas, Arkansas, Louisiana, Oklahoma y Texas, Gibson (1963). Sin embargo, a mediados del siglo XIX se vieron forzados a emigrar al sur, debido a la política de exterminio de los colonizadores anglosajones. Así, parte del grupo se estableció en el estado de Oklahoma, mientras otras bandas se movieron hacia Kansas y lo que actualmente es el estado de Texas, pero después de la separación de ese estado de la República mexicana, los kickapoos asentados en ese territorio cruzaron la frontera mexicana para llegar en 1859 a El Nacimiento, su lugar de residencia hasta la fecha. El gobierno mexicano les cedió estos terrenos en compensación por su colaboración en el sometimiento de los grupos lipanes, comanches, apaches y mescaleros que resistían a la dominación española y mexicana.

En 1936, recibieron los derechos de 4335 ha por parte del presidente Lázaro Cárdenas. Estos terrenos fueron expropiados a

la compañía “The Mariposa Company”, y a partir de que pasaron a poder de los kickapoos se les otorgó como colonia militar y tiempo después los reconocieron como terrenos ejidales.

Con Cárdenas ratificaron su derecho a mantener su condición de tribu autónoma, pues aunque han respetado y se han regido por las leyes mexicanas, al mismo tiempo gozan de una situación jurídica relativamente independiente, que respeta sus formas tradicionales de gobierno y organización.

Es necesario agregar que durante el régimen de Lázaro Cárdenas, la situación económica de la tribu cambió y con ello también su situación social y cultural. Además de la dotación de tierras como ejidos, que propició la búsqueda de su conversión a agricultores que no dependieran exclusivamente de la cacería. Esta situación cambió a causa de la constante migración hacia varios estados de la Unión Americana, desde mediados del siglo xx hacia la última década del siglo, cuando lograron ser reconocidos por el gobierno de Estados Unidos de América, en 1983, como la banda kickapoo de Texas y con ello iniciar un cambio radical en su situación económica y social, al pasar a ser dueños de un casino en la reservación de Maverick, en Texas, colindante con el estado de Coahuila.

Economía

Según datos de Fabila, hacia 1940, el kickapoo dependía de la agricultura, la recolección de nueces que había en las nogaleras del poblado y la de chile piquín en los alrededores de la comunidad. También se dedicaban a la manufactura de cestos y esteras, así como a la confección de prendas elaboradas con la piel de venado, que vendían sobre todo en Múzquiz.

En los años 1980, la economía del grupo cambió sustancialmente. En primer lugar, su mayor fuente de ingresos no la obtenían en México, como en aquel entonces, sino en la Unión Americana, debido a que en los años de 1957-1958 una fuerte sequía originó una devastación en su sistema de subsistencia al acabar con las cosechas, así como la muerte de gran cantidad de caballos y reducir considerablemente la fauna y flora de la región, además de que la tierra estaba gastada por la siembra de trigo en sus terrenos de cultivo. Ante este serio problema en la obtención de sus medios de subsistencia, el grueso de la tribu se vio en la necesidad de emigrar hacia varios estados de Norteamérica para trabajar sobre todo como jornaleros agrícolas. A partir de entonces, y hasta la apertura del casino, familias enteras salían de El Nacimiento para laborar alrededor de cinco meses al año, después de las ceremonias de cambio de casa y de difuntos, hasta la llegada del otoño en el país del norte de México.

Durante los años ochenta del siglo xx, algunas familias sólo trabajaban entre 2 y 4 meses al año debido a la falta de trabajo en sus antiguos lugares de empleo o porque estaban cansados de los largos viajes y de las prolongadas temporadas fuera de su hogar. A esto había que añadir la falta de una residencia fija, yendo y viniendo de un lugar a otro, de acuerdo con las temporadas de cosecha de los diferentes productos agrícolas que recolectaban. Trabajaban primordialmente en los estados de Texas, Colorado y Utah, aunque también se movían hacia los estados de Oklahoma, Wisconsin, Wyoming, Montana y Florida haciendo sus recorridos en camionetas tipo *pick up*, adquiridas en los estados en donde trabajaban. Su regreso a México lo hacían en esos vehículos, internándolos mediante un permiso similar a los obtenidos por los turistas. Cada familia puede poseer una o más camionetas, dependiendo del número de individuos adultos que la componen y según las necesidades

de movimiento entre El Nacimiento y otros lugares de México y de la Unión Americana.

La facilidad para ir a trabajar a la Estados Unidos, dada su condición de haber sido reconocidos como nativos americanos, en la medida en que existían otros grupos en Kansas y Oklahoma, favoreció que se emplearan en la recolección de todo tipo de frutas y verduras, obteniendo buenas ganancias, pues trabajaban todos los miembros de la familia que estaban en condiciones de servir a las compañías que los contrataban para realizar las faenas temporales. Su estatus de nativos americanos les permitió contar con el seguro de desempleo mientras no trabajaban como jornaleros agrícolas. Con ese seguro, así como con lo ahorrado durante la temporada laboral y con los negocios que realizaban en México, la vida en El Nacimiento se desarrollaba sin tener problemas económicos, situación que los distinguía de manera notoria de la mayoría de los grupos étnicos que habitan en México.

En territorio mexicano realizaban varias actividades productivas, continuando en una menor escala con el trabajo agrícola, casi siempre apoyados por jornaleros agrícolas de la región, pasando de esta manera de ser agricultores en sus tierras a jornaleros agrícolas en la Unión Americana y a patrones en México. La siembra ya no es para el autoconsumo, la llevan a cabo con la finalidad de tener alimento para su ganado o para venderla a los ganaderos de la zona. La producción del trigo sigue siendo la principal actividad agrícola, seguido por la cosecha de frijol, avena, maíz y cebolla. Así, a diferencia de 1940, cuando la producción era para consumo doméstico y sólo se llegaba a vender el excedente, ahora la venta es el principal propósito de sus cosechas.

En su calidad de trabajadores agrícolas fuera del país es notorio que no tenían el mismo estatus que los llamados “braceros”, como lo señalaba Cámara Barbachano (1961: 13), dado que

en su calidad de nativos americanos gozaban de garantías que no tenían quienes cruzaban la frontera para enrolarse como trabajadores en las granjas agrícolas. Ese estatus les permitió no enfrentarse a las autoridades de migración; encontrar trabajo con mayor facilidad y gozar del seguro de desempleo durante las temporadas en que no laboraban en los campos agrícolas.

Por otra parte, la actividad ganadera ha cobrado mayor importancia que la agraria, sobre todo a partir de la segunda mitad de la década de los años setenta del siglo xx. Fabila y Cámara Barbachano decían que sólo un kickapoo, de nombre Zwkwé tenía ganado vacuno, debido a que la religión prohibía criar ese tipo de animales. Esa concepción fue cambiando a partir de sus viajes de trabajo al vecino país del norte y así también modificaron sus costumbres y creencias. Tampoco son los kickapoo quienes se encargan del su ganado, para eso tienen vaqueros, sobre todo Negros mascogos, que por un salario se dedican a cuidar los cuadrúpedos, mientras ellos se encargan de realizar otras actividades.

La ganadería abrió una nueva etapa en el sistema económico de los kickapoo, pues se dieron cuenta que la región era propicia para la crianza de ganado, permitiendo a quienes la practican un mejor nivel de vida y menos problemas que el trabajo agrícola. Por ese motivo, los miembros del grupo siembran menos, utilizan más terrenos para el pastoreo del ganado y utilizan parte de lo sembrado para la alimentación de los animales de rancho.

En los años 1980 mantenían otras actividades económicas de menor envergadura que el trabajo como jornaleros agrícolas, la ganadería y la agricultura comercial. Entre ellos se encontraba la venta de chile piquín, aunque pasaron de venderlo en las calles de Múzquiz y hasta Nueva Rosita, distante 34 km de la primera ciudad, a comerciantes de Múzquiz. También vendían nueces que se daban en las nogaleras de El Nacimiento, aunque cada vez era menor dada la merma de esos árboles en el poblado.

Como ya se mencionó, otra fuente de ingresos provenía de las artesanías de piel de venado y la elaboración de objetos con chaquira, la mayoría vendidas a los kickapoos de Oklahoma y en comercios dedicados a ese ramo en Estados Unidos de América.

Por último, otra de sus actividades económica consistía en la venta de ropa usada que adquirirían en la Unión Americana y vendían en los centros mineros de la región carbonífera.

Ya desde ese tiempo, los kickapoo tenían una situación económica más holgada que la del resto de los grupos étnicos que habitan en México, lo que les permitía a los hombres y miembros más jóvenes del grupo dedicar el tiempo que pasaban en El Nacimiento a un número mayor de actividades religiosas y sociales.

Estructura social y organización comunitaria

La sociedad kickapoo es básicamente endogámica, aunque existen excepciones a esta norma de parentesco, ya que tanto la mujer como el hombre se pueden casar con miembros de otras sociedades, sobre todo mestizos de la región, aunque en esos casos se han marcado límites para quienes forman pareja con algún kickapoo, sobre todo en lo referente a las prácticas rituales de los miembros del grupo étnico. La endogamia grupal coloca a la familia como el núcleo de la estructura social de la tribu kickapoo, pero es la organización tribal la que realmente le da sustento a dicha estructura. Los roles que cada individuo juega dentro de la comunidad están marcados por ella, en una relación estrechamente ligada a la religión. Su estructura de parentesco está vinculada directamente con el sistema de linajes, de los cuales todavía están en función los del oso y del águila que componen a su vez a dos grandes grupos sociales y rituales, los negros y los blancos.

Cuando una mujer y un hombre están dispuestos a vivir juntos no necesitan cubrir ningún requisito civil o religioso, formando un núcleo familiar sin ligaduras jurídicas o religiosas que les impongan normas preestablecidas para la continuidad de la pareja. El vínculo que establecen está normado por motivos sociales y morales, a partir del deseo de los contrayentes de mantener o no una relación de pareja, dado que si así lo desean, pueden terminar con la relación y cualquiera de los dos, si así lo decide, comenzar otra familia. Por este motivo, la relación marital se da por el deseo de ambos contrayentes de formar una familia. Hay que señalar que la unión está definida por lazos afectivos, aunque ya no es notorio el tradicional galanteo observado por Fabila, en el cual el hombre amarraba su caballo frente a la casa de la dama y se iba al monte cercano a esperarla, en un improvisado albergue, para el romance. En la actualidad, la mujer y el hombre forman un hogar sin que medie ceremonia alguna y se dedican a vivir juntos procreando varios hijos. Los otros dos tipos de formación familiar que señalaba Fabila, ya fuera por venta o por mandato del jefe de la tribu, han desaparecido totalmente.

La edad para el matrimonio fluctúa entre los 15 y los 20 años de edad para la mujer y un poco más para los hombres. La tradición de peinar a las niñas con el tupé virginal, trenzas amarradas hacia la frente formando una especie de copetito y que constituía un tabú de inocencia sagrada, casi había desaparecido, pues durante mi estancia en El Nacimiento, durante la década de 1980, sólo pude observar a dos niñas peinadas de esa manera.

Las uniones entre kickapoos y mestizos han venido aumentando en las últimas décadas. Cuando eso sucede, los mestizos que se incorporan a la vida cotidiana de El Nacimiento deben seguir las pautas establecidas por el grupo, aunque en el aspecto religioso es poco común que se integren a la sociedad

nativa. De esta manera, las uniones entre una persona nativa y otra ajena al grupo étnico han dado lugar a un mayor mestizaje, por lo que podemos reafirmar lo señalado por Fabila (1945: 43): “la tribu kikapú, como grupo racial (*sic*), no existe, pero sí existe en tanto grupo cultural”.

El problema de los matrimonios interétnicos ha llegado a tal extremo que algunos miembros han buscado la manera de contener ese tipo de relaciones, sobre todo cuando un hombre ajeno a la comunidad pretende casarse con una mujer kickapoo. Según sus percepciones, los hombres buscan incorporarse a los beneficios que les trae su integración al grupo, pero no a las obligaciones que tienen que ver, sobre todo, con los rituales y su visión del mundo, fuertemente articulada con su religión ancestral.

Fabila comentaba que la mujer era en gran medida el jefe de la familia, situación que ha venido cambiando en las últimas décadas. Durante mi estancia en El Nacimiento me pude dar cuenta que el hombre es quien tomaba las decisiones más importantes, tales como contratarse, junto con toda la familia, con la empresa norteamericana que vaya más acorde con sus intereses; es quien compra o vende el ganado y las semillas; maneja la economía familiar; trata los problemas sociales dentro del grupo y participa más activamente en actividades políticas tanto al interior como al exterior del grupo, aunque la unidad familiar es producto de la pareja, ya que discuten juntos sobre la forma de actuar en la vida cotidiana como en otros aspectos que incumben a la familia en espacios más amplios. Gracias a la armonía que priva en ambas partes se forma la unión familiar, soportando los embates de la compleja problemática familiar que priva en la sociedad mexicana y, sobre todo, en la norteamericana y, dada la estrecha relación que mantienen con ambas sociedades, la crisis ha penetrado poco a poco amenazando el sistema familiar kickapoo.

Mucha de la solidez familiar se debe a la forma de ser y actuar de la mujer, pues sigue siendo el pilar de la sociedad kickapoo, laborando tanto en la Unión Americana, incluso en el casino, como en las múltiples actividades cotidianas en El Nacimiento. Así, el trabajo en el hogar lo llevan a cabo casi exclusivamente las mujeres. La mujer kickapoo me asombró tanto como a Fabila por su extraordinaria capacidad de trabajo; se encontraba activa desde la salida del sol hasta el ocaso; muy temprano preparaba el primer alimento del día, lo servía y después limpiaba los trastos sucios; antes de la entrada de la energía eléctrica y con ello las lavadoras, lavaba la ropa en el río o en la acequia cercana a la casa; barría la casa y el terreno aledaño a ella; acarrea agua y leña; cuidaba a los niños y les daba educación familiar y social, ya que nunca ha existido escuela en El Nacimiento; cocinaba el segundo alimento de la jornada; iba a cortar el cedro necesario para la construcción de la casa; limpiaba el cedro, quitándole la corteza y los cabos de las ramas; tejía el tule para las esteras que cubren la casa; desbarataba la casa de frío para construir la de calor y viceversa; curtía la piel de venado; hacía teguas y otras artesanías elaboradas de piel; bordaba con chaquira; recogía chile piquín en los alrededores del poblado; recolectaba nueces y cocinaba el último alimento del día. Con tanta actividad pocas veces se le veía ociosa.

Es difícil hablar de la sociedad kickapoo como una entidad autónoma, pues está inserta en dos sociedades mayores y más complejas: la mexicana y la norteamericana. Como toda minoría étnica en este tipo de situación, la descripción y ubicación de sus peculiaridades políticas, de la propiedad de la tierra y por consiguiente de su posición en las relaciones sociales –tanto al interior como al exterior del grupo étnico: la sociedad globalizada– es muy compleja y requirió de un estudio específico, como el realizado por Mager Hois (2008). En este trabajo sólo enu-

meraré algunas contradicciones a la que se han enfrentado los kickapoo a lo largo de su historia, estando en una situación de grupo transfronterizo.

El grupo como unidad política autónoma ha desaparecido, si bien conservan al jefe religioso, como resabio de su antigua organización comunitaria. Éste guía al grupo sólo en una de sus prácticas más importantes, como es la religiosa. Para la resolución de otros problemas acuden a las diferentes instancias de las autoridades mexicanas y norteamericanas.

Antes de la llegada de los europeos a tierras americanas, los kickapoo tenían una organización colectiva para el trabajo y para la resolución de los diferendos internos, además de un territorio de caza de propiedad comunal. Esto permitió que cuando les fueron otorgadas las tierras de El Nacimiento la tenencia de la tierra siguiera siendo comunal. Después de la dotación de otro terreno por parte del presidente Lázaro Cárdenas y de la entrega de algunos insumos para el trabajo agrícola y ganadero, la tierra continuó siendo propiedad colectiva, aunque el usufructo de las superficies cultivadas y de los terrenos de agostadero pasaron a ser de quienes las trabajaban. Por algún tiempo parte del ganado era de propiedad comunal y era administrado por el comisariado ejidal.

Actualmente, la mayoría de los bienes son de propiedad privada, aunque sigue vigente la tenencia comunal del territorio kickapoo. Entre los bienes más importantes de los miembros del grupo son: el terreno donde se localizan las casas tradicionales, así como las permanentes, los automotores que utilizan para viajar entre El Nacimiento, Múzquiz y Eagle Pass, el ganado y los instrumentos de trabajo, así como los enseres domésticos de cada familia. A partir de estas pertenencias se puede observar una brecha entre diferentes miembros y familias kickapoos, cada vez más marcadas, sobre todo en los últimos lustros, por el mayor

ingreso de algunos miembros por su labor dentro del casino, que ha ocasionado una polaridad social al interior de la comunidad.

Esta situación nos lleva a establecer la manera en que los kickapoos han cambiado su lugar dentro de la estructura social de su entorno. Hasta hace pocos años los miembros del grupo se encontraban dentro de diferentes escalas sociales. Por una parte, su inclusión en el mercado norteamericano los colocaba en una posición muy baja, al ser considerados en la mayoría de los casos trabajadores agrícolas que, aunque con un bajo conocimiento de ciertas habilidades laborales, su continuidad los colocaba por encima de la mayoría de los jornaleros agrícolas mexicanos, quienes no mantenían una constancia laboral con las compañías que requerían de su mano de obra. Por otro lado, dentro de la sociedad mexicana han funcionado como pequeños productores, al contratar varios de ellos a campesinos, vaqueros o trabajadores mexicanos, la mayoría de ellos pertenecientes a la comunidad de los llamados negros mascogos, con quienes han establecido importantes vínculos en diferentes esferas, sobre todo en lo concerniente a lo laboral.

Los cambios económicos y sociales de los miembros del grupo se han marcado de forma sustancial en los últimos años. Con el reconocimiento como la banda de Texas y los ingresos por la apertura del casino y los apoyos federales en la Unión Americana, el ingreso *per capita* es muy elevado, aunque sigue siendo de manera desigual dentro de la comunidad. Han pasado de ser trabajadores agrícolas a empresarios y pequeños propietarios de gasolineras y otro tipo de comercios, además de haber comprado varios ranchos alrededor de El Nacimiento. La mayoría de los niños asisten a la escuela elemental en Eagle Pass, situación que era muy ambigua hasta los años noventas del siglo xx, y algunos jóvenes han escalado otros niveles académicos, incluso pasando a cursar carreras técnicas o universitarias.

Organización política

Dadas las características de ser un grupo étnico transnacional, la organización política del grupo kickapoo ha girado en torno a las relaciones que ha establecido a lo largo de su historia. Desde antes de la llegada de los europeos a su territorio mantenían estrechos vínculos con otras sociedades indígenas emparentadas. En su camino hacia el sur se fueron encontrando situaciones que requerían trabajar conjuntamente con otros grupos con problemáticas similares; así, cuando llegaron a México venían acompañados de los mezquiques y los seminoles. Su permanencia en México se debió a la negociación que entablaron con el gobierno mexicano para ser auxiliares del ejército mexicano en contra de los grupos rebeldes, a quienes el Estado y los civiles del país no podían controlar solos. En el tratado lograron ser reconocidos con particularidades jurídicas que no tenían otros grupos indígenas del país. Con Cárdenas, en 1938, logran mantener el estatus de ser una tribu con cierta autonomía jurídica, aunque al mismo tiempo se buscó incorporarlos al modelo mexicano por medio del sistema agrario, en el que un comisariado ejidal los representaba cuando tenían problemas sobre la tenencia de la tierra y los derechos de caza del venado (Embriz y Saldaña, 1993: 20). De esta manera, los kickapoo enfrentaron una situación jurídica ambigua que los situaba como una sociedad diferente al resto de los grupos nativos de México.

Los kickapoos no se consideraban del todo mexicanos ni estadounidenses, aunque algunos de sus miembros pudieran estar registrados en alguno de estos países. Ellos se consideran primeramente kickapoos, enorgulleciéndose de serlo. Su situación legal en el estado de Texas puede ayudar a reforzar esta forma de representarse a sí mismos. Además, en la década de 1980, afirmaban que ellos eran los únicos indios que habitaban

en México, ya que los demás grupos eran considerados indígenas. De esta manera, hacían una distinción entre el concepto de “indio” y el de “indígena”. Según su interpretación, el indio es el llamado nativo americano de la Unión Americana, cuyas características lo representaban como aquél que vestía pieles de animales y vivía de la cacería, trasladándose de un lugar a otro, en un territorio establecido, pero al que han sumido en las reservas indias. A su vez, el indígena mexicano es quien vivía en zonas marginadas, que comía poco y mal, con problemas permanentes de tenencia de la tierra; con una religión adoptada de los mestizos –no como ellos que han mantenido su propia religión– además de tener casas de adobe y otros materiales y no construcciones del tipo que ellos realizan, etcétera.

Su ambigüedad jurídica les permitió vivir por mucho tiempo en una situación de cierta autonomía. Por un lado, no se ajustaban a las obligaciones y derechos que otorga el orden civil del Estado mexicano, tales como el registro de nacimiento, las actas de matrimonio y de defunción, el derecho al voto de todos los miembros con edad para ejercerlo, etcétera. Por el otro, aceptaban el orden penal y se sometían al derecho agrario en los asuntos referentes a lo que se llamó el “ejido”, aunque la tenencia de esa tierra funcionaba más de forma comunal. Aunado a esto, han representado una fuerza política a nivel municipal y regional, dada su importancia como grupo étnico y debido a las relaciones que han guardado con diferentes actores políticos de la región y del país.

En México, han solicitado actas de nacimiento para cubrir requisitos que sin ellas les es difícil obtener, como seguros de vida y para proteger sus pertenencias, como automotores, negocios y casas, aunque para ello han requerido de la labor de su apoderado legal y de las autoridades del estado de Coahuila, en particular las encargadas del registro civil. Eso demuestra

nuevamente el peso político de los kickapoos de Coahuila, al negociar sus derechos, en este caso a través del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas y apoyados en la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos.

A raíz de ser considerados la banda de Texas, pero negándose a vivir únicamente en ese estado, y de la doble nacionalidad que se ha establecido entre los Estados de México y la Unión Americana, su situación jurídica ha venido cambiando de manera sustancial. Como la banda de Texas, son considerados como un Estado dentro del Estado norteamericano, por lo cual su territorio y sus miembros se rigen por sus propias reglas. Entre otras cosas, ellos mismos entregan una tarjeta de identificación a los miembros de la tribu, que presentan en la aduana para cruzar la frontera hacia el estado de Texas, aunque en los últimos años las autoridades migratorias los han estado presionando para que obtengan el pasaporte norteamericano y con ello tengan garantías que con la sola credencial kickapoo no les han sido otorgadas.

La relación con las autoridades de ambos países no siempre se ha dado en buenos términos. Por ejemplo, con las autoridades aduaneras de México tenían problemas al tratar de ingresar sus vehículos a territorio mexicano, después de regresar de su peregrinar de trabajo por diversos estados del país del norte, situación que nuevamente se ha presentado en sus constantes viajes entre Eagle Pass y El Nacimiento. Al mismo tiempo, han tenido dificultades para ingresar grandes cantidades de alimentos, tan importantes para las fiestas religiosas que celebran varias veces al año, aduciendo las autoridades aduaneras que es demasiado alimento para una familia kickapoo y haciendo caso omiso del tipo de rituales que celebran de manera colectiva en El Nacimiento.

Por largo tiempo, y de manera intermitente, han tenido problemas con autoridades forestales y ahora con las de la SEMARNAT debido a que en varias ocasiones les han confiscado las armas

y piezas de caza, a pesar de los acuerdos celebrados entre las autoridades tribales y federales con respecto a los derechos a la cacería, al formar parte de una práctica de ciertos rituales propios de su religión ancestral. Para acabar con esos problemas, los kickapoos han comprado varios ranchos de los alrededores de El Nacimiento para poder cazar venado y tener granjas cinegéticas en donde crían dicho animal. El conflicto por la caza del venado ha sido uno de los temas en la agenda de las autoridades kickapoos con representantes de las autoridades civiles y militares de la región, con autoridades federales y aun con presidentes de la República, aunque ha sido por la vía económica como han logrado paliar esa disputa.

Con la muerte de Papikwano, en 1970, último jefe civil y religioso de la tribu, la autoridad tribal en manos de un solo hombre se pierde debido a que su heredero prefirió irse a vivir a Oklahoma y ceder su autoridad a otras personas. Después de algunos problemas internos, el mando religioso quedó en poder de Adolfo Aniko, gracias a las enseñanzas de su antecesor. A su vez, a la muerte de Adolfo, ocurrida en 2001, lo sucede su hijo Chakoka Aniko, quien funge como líder religioso del grupo, aunque existan otros sacerdotes que lo apoyan en la gran diversidad de actividades rituales al interior de la comunidad.

Durante algunas décadas cercanas a 1980, quien representaba a una de las autoridades dentro del grupo era el comisariado ejidal, quien era nombrado en asamblea de “ejidatarios” del poblado. En él recaían algunas de las funciones políticas y civiles del grupo, tanto en el interior como en el exterior de la comunidad. Este cargo trajo consigo diferencias internas, al profundizarse las antiguas pugnas entre los diferentes grupos que buscaban detentar el poder. Este problema se vio solventado de alguna manera con la formación del Concilio kickapoo o *Traditional Council*, después de lograr ser considerados como la banda de

Texas, o en términos legales *Kickapoo Traditional Tribe of Texas* y con la conformación de la reservación y la apertura del casino llamado *Lucky Eagle*.

Religión

La religión kickapoo es el rasgo cultural más importante del grupo, que junto con la lengua nativa le han permitido a la tribu poseer dos emblemas identitarios que los han acompañado en sus largos recorridos para encontrar un territorio propio, en este caso El Nacimiento, en donde pudieron darles continuidad y convertirse en dos baluartes de la identidad kickapoo (Moctezuma, 1984).

En El Nacimiento, la religión rige la mayor parte de las actividades de los miembros del grupo. En lo individual, cada persona encuentra en ella los valores de su sociedad y el desarrollo de su espiritualidad. En lo colectivo, la comunidad encuentra un emblema que permite a todos sus miembros funcionar en armonía, al asignarle un rol a cada uno de los integrantes de la tribu, aun cuando en otros aspectos de la vida cotidiana existan diferendos. Para ellos, la religión es el punto culminante de todo acto; es el modelo de vida del grupo que les provee de los fundamentos necesarios para tener una concepción del mundo basada en la armonía social. La religión está por encima de todos los aspectos que le dan soporte e identidad al grupo, a sus medios de subsistencia y a las diferencias que se presentan en lo económico, político y social. La religión ha representado un modelo aglutinador frente a los múltiples factores externos que han terminado por desaparecer a muchos grupos indígenas de esta vasta región. A través de ella, los kickapoos se reconocen como tales y le han ganado la batalla a un sinnúmero de adversidades, no

sólo por ser un grupo pequeño, en términos numéricos, desde la llegada de los europeos a sus territorios de caza, sino en sus largos peregrinajes por varios estados de lo que actualmente es la Unión Americana y su llegada a México, a lo que hay que sumar el de ser un grupo transnacional entre dos países con modelos económicos y culturales muy diferentes. A todo ello se han adaptado siguiendo sus principios religiosos, en donde la colectividad está por encima de cualquier individuo y la persona se siente parte importante de esa comunidad, al seguir los designios religiosos casi al pie de la letra los cambios que ha experimentado son mínimos, en comparación a su importancia como reguladora del bien común.

La religión kickapoo es monoteísta, por lo que tiene un gran Dios, llamado Kisiāata [kisi'aata], supremo hacedor, a quien imaginan vestido con teguas, mitazas, camisa tradicional y coleta: “Él habita en un lugar sagrado donde van a ir los hombres. Los que fueron buenos en la tierra irán a cazar venados y los que fueron malos serán amarrados a un árbol para ver cómo los buenos cazan las piezas sagradas”.

El grupo cuenta con un jefe religioso que representa al Dios en la tierra, para guiar los ritos y llevar el calendario religioso. En calidad de líder espiritual, él es quien debe comportarse de acuerdo con las normas establecidas por la religión y, a su vez, servir como modelo para el resto del grupo. Su actitud y valores deben ser del más alto grado dentro de la tribu para ser escuchado por el resto de la gente y fungir como guía espiritual de la comunidad. Puede estar casado, ya que no existe el celibato dentro de su religión; incluso separarse y volverse a unir a otra pareja. A él lo acompañan otros líderes religiosos, llamados sacerdotes, quienes pueden presidir varios de los rituales familiares.

Según Fabila, los kickapoos tienen la idea de que el mundo será destruido por el fuego que vendrá del cielo. Con el fuego

desaparecerá la creación, reuniéndose todos los hombres que hubieran muerto en un sitio en donde no se tendrá que satisfacer ninguna necesidad fisiológica. Dicha concepción se mantenía vigente hasta la década de 1980.

Un hecho que no debe pasar desapercibido es la reticencia que tienen para hablar de su religión. De hecho, existe la prohibición de contar lo que algunos llaman la Biblia kickapoo. Llega a tal grado el tabú de hablar de su religión que hasta ahora han mantenido en secreto muchas de sus creencias y rituales privados; así resulta molesto para los líderes religiosos el que algunos jóvenes cuenten aspectos de su vida religiosa a extraños a la tribu.

Entre los rituales más importantes se encuentra el cambio del año viejo al año nuevo kickapoo, llevado a cabo hacia finales del mes de febrero y sólo hasta que “truenas el cielo”, celebran lo que ellos llaman “misas”. Estos rituales son privados y no permiten a los extraños estar presentes durante sus actos religiosos. Después de que ocurre el cambio de año, el jefe religioso es el primero en hacer el cambio de la casa de frío a la casa de calor, para luego efectuar el resto de cambios de las construcciones, aunque siempre bajo el principio de realizar una “misa” que permita mudar de una casa a otra.

Los kickapoo llevan a cabo rituales para recordar a los difuntos durante un periodo comprendido entre tres semanas, antes y después del equinoccio de primavera. Dichos rituales consisten en danzas o juegos, sobre todo representando el duelo mediante la alegría y no la tristeza que acompaña la separación de un ser querido. Durante esa época ejecutan bailes, ya sea de hombres o de mujeres. Los primeros bailan parte del día y de la noche, mientras las segundas lo hacen durante el día o la noche.

Los bailes comienzan con la ampliación de la casa de frío, a casi el doble de su tamaño normal, para servir de cocina, en la cual la familia que efectúa la fiesta prepara la comida y la bebida que

ofrece a los invitados. En ella reciben a sus invitados kickapoos, pero a los ajenos al grupo no les permiten la entrada. La carne de venado es primordial, pero también preparan otros platillos. Como bebidas preparan café o té negro. Dentro de la casa se encuentran cigarrillos que se consumen con gran rapidez durante el baile. A algunos niños se les permite fumar durante el ritual, no así en la vida cotidiana. Frente a la casa, y de espaldas a ella, se sientan entre cuatro y cinco cantores sobre unas cobijas, todos adultos varones. Uno de ellos lleva la pauta con el tambor, hecho con un tronco hueco, cubierto con piel de animal restirada. Frente a ellos, a una distancia aproximada de ocho metros, colocan dos postes unidos con un travesaño, que se orienta de este a oeste. Sobre el armazón colocan pieles de venado sin curtir y telas con las que confeccionarán sus vestidos los familiares del difunto. Junto al poste más cercano a los cantantes colocan la fogata religiosa, que mantienen encendida durante el tiempo que dura el baile. Este conjunto constituye el punto o eje de mayor importancia para el ritual, el cual sirve de referencia para las acciones que llevan a cabo los danzantes, sin permitir a los extraños acercarse a él, ni dan información sobre toda esta actividad y elementos que la componen.

Un bastonero dirige el baile, en el cual puede participar cualquier hombre, aun siendo de fuera. Los danzantes van golpeando el suelo con los pies mientras mantienen el cuerpo encorvado; con los cascabeles que algunos se colocan en las pantorrillas llevan mejor el ritmo de la música. Se mueven al compas de la melodía, de un extremo al otro del espacio dedicado para tal fin (aproximadamente unos 15 m de longitud), situada entre los postes y los cantantes, paralela al frente de la casa. Se canta y baila al mismo tiempo, por periodos, al cabo de los cuales los danzantes emiten en tres ocasiones gritos peculiares a los llamados grupos de las praderas de la Unión Americana.

Al cabo de cierto tiempo, el baile se detiene por un momento, mientras el bastonero parte del frente de los cantores a los postes; da vuelta en torno a ellos y regresa para reanudar la danza. Durante el recorrido pueden participar las mujeres adultas, sumándose a los hombres, pero los infantes no pueden hacer ese recorrido. El baile se suspende de nueva cuenta cuando los cocineros avisan que están listos los alimentos, para luego reanudar el baile al término de la comida.

Las mujeres bailan dando brinquitos, con un pie más adelante que el otro, formadas en fila, recorriendo en círculos los postes. Después de un rato los cantores, junto con otros hombres, hacen el mismo recorrido, pero lo hacen en grupo, sin bailar y muy lentamente. El canto es parecido al anterior y al terminar cada etapa emiten los tres gritos característicos de ellos.

Otro de los rituales de difuntos consiste en juegos de varios tipos, según la edad y el género de los participantes: los niños juegan al tiro con arco; en el juego de pelota intervienen hombres o mujeres. Dicho juego es parecido al rugby y al fútbol americano, pero no tiene ninguna relación con ellos, pues éste es más antiguo. Durante los juegos se observa a una gran cantidad de personas, sobre todo kickapoos de Coahuila y de Oklahoma, además de invitados mexicanos y norteamericanos, rodeando el campo que se encuentra a las afueras del poblado.

En la cancha, los integrantes de los equipos desarrollan gran pasión y fuerza, pero sin llegar a la brutalidad; esta caballeridad se debe a que el juego es de tipo religioso, por ese motivo los contendientes obedecen las reglas que dicta el deporte ritual.

También existen juegos religiosos de azar, como el juego llamado “de las teguas”. Comienza al anochecer, después del baile de los hombres que dura casi todo el día. Los dos equipos tradicionales se colocan en extremos opuestos, mientras al centro, en el lugar que ocupan los cantores, se coloca el hombre designado

para contabilizar las varas que gane y pierda cada equipo. Para el juego cuentan con 100 varas, 50 por cada equipo, que van pasando de un lado al otro, según se desarrolla el juego. Si alguno de los equipos obtiene 100 varas, uno de los integrantes del equipo ganador clava en la tierra una vara, de un manojo de 12 que tienen para tal fin, después de haber realizado una danza, en señal de alegría por la ventaja obtenida. El clavar una vara es signo de que uno de los equipos tiene una ventaja de 100 varas sobre el otro. Nuevamente se reparten las 100 varas y continúa el juego. Si de nueva cuenta vuelve a ganar 100 varas uno de los equipos, se clava en el suelo otra vara en señal de empate o de que el primer equipo tiene una ventaja de 200 varas, y así sucesivamente. Al amanecer se cuentan las varas y el equipo con más varas gana la competencia.

El juego consiste en que parte de uno de los equipos esconde un cascabel en una de las cuatro piezas de gamuza destinadas para tal fin, envolviéndolos de igual manera, mientras unas mujeres cubren a los miembros de su equipo con sus tilmas, para que sus adversarios no vean en dónde esconden el cascabel, mientras otra parte del grupo canta al compás del tambor, haciendo burla al equipo contrario. El otro equipo elige a dos de sus jugadores para que vayan a donde se encuentran los trozos de gamuza, uno de ellos con el cascabel escondido, quienes para ir del lugar en donde se encuentra su equipo al lugar de las gamuzas tienen que pasar entre la fogata sagrada y el caballete con las telas y pieles, bailando al ritmo de la música. A uno de los dos le toca tratar de adivinar en dónde se encuentra el cascabel y su compañero va para traer el tambor, en caso de que su pareja encuentre el cascabel. Si el que va a tratar de encontrar el cascabel escoge una gamuza y no encuentra el objeto sonoro, pierde una vara y puede retirarse. Si quiere continuar y no lo encuentra en una segunda o tercera oportunidad, según decida, pierde hasta cuatro varas. La persona

que no encontró el cascabel regresa a su equipo, mientras los contrarios esconden el objeto nuevamente. Es hasta que la persona designada encuentre el cascabel, que pueden cambiar de jugador en el siguiente turno de búsqueda. Cuando la persona encuentra el cascabel se lo lleva junto con las cuatro gamuzas y su acompañante lleva el tambor, para que su equipo siga el mismo procedimiento de esconder el cascabel, además de obtener cuatro varas para su equipo.

Este juego es muy animado y representa un homenaje para el difunto, para que deje de vagar por el poblado y se vaya a reunir con su gran Dios y dejar el lugar en donde viven sus parientes.

El juego de “la bandeja” sólo lo juegan las mujeres. Para ello emplean una bandeja de madera y 7 o 9 huesitos, pero no tuve oportunidad de observarlo y de saber cómo se juega.

En todo juego existen dos equipos que compiten tradicionalmente: el equipo negro y el equipo blanco. Entre ellos existe gran rivalidad, que se hace evidente en cada uno de los eventos en donde se enfrentan. La permanencia a uno u otro tipo tiene que ver con los clanes a los que se pertenece. Así, cuando se forma una pareja y ambos pertenecen al mismo equipo, los hijos pertenecerán al mismo equipo. Por el contrario, cuando los miembros de la pareja pertenecen a equipos diferentes, el primer hijo pertenecerá al equipo del padre, el segundo al de la madre y así sucesivamente.

Cada juego contabiliza un punto y al final de las festividades de difuntos, quien obtenga más puntos es el ganador de ese año, lo que trae orgullo a los miembros del equipo triunfador.

Para todo acto religioso es necesaria la carne de venado, sobre todo la lengua y el costillar. Sin ella no pueden llevarse a cabo ninguno de los rituales de los kickapoos, pues representa el alimento divino; el símbolo sagrado por excelencia. Según sea la magnitud de la ceremonia, será la magnitud de la cacería.

Se utiliza la carne de venado cuando nace un hijo, para ponerle el nombre en kickapoo al recién nacido, para las misas de difuntos, para los festejos de difuntos, para el cambio de las casas tradicionales, para las misas de año nuevo, etc. La necesidad de la carne de venado ha sido uno de los problemas fundamentales que han tenido los kickapoos a lo largo de su permanencia en El Nacimiento, ahora resuelta con la compra de los ranchos de los alrededores.

Para tomar los alimentos sagrados cada kickapoo emplea una cuchara de madera, grande y redonda, que hace las veces de plato y cuchara al mismo tiempo. Cada miembro del grupo tiene su cuchara personal, que utilizan durante cualquier ritual en donde se sirvan alimentos sagrados. Su uso es exclusivo para los rituales y forma parte indispensable de los objetos sagrados del grupo.

Anteriormente existían otros animales considerados sagrados por los miembros de la tribu, como el búfalo y el perro, que empleaban como alimento durante sus actos religiosos. Ambos han dejado de ser parte de su dieta y de su representación como animales sagrados. Otros animales considerados importantes dentro de la cosmovisión kickapoo son la víbora y el coyote, que son un tabú dentro de la religión del grupo y por lo tanto no los matan.

Hasta bien entrado el siglo xx, la religión prohibía la crianza de animales domésticos, ya que lo único que criaban bajo muchos cuidados era el perro sagrado. La modernidad trajo consigo un cambio en la percepción del grupo y desde hace varias décadas han desarrollado la ganadería en El Nacimiento, de allí la posibilidad para crear espacios para la crianza de venado en los ranchos adquiridos. De esa manera, los kickapoos se han adaptado a las situaciones de cambio que han enfrentado a lo largo de su historia.

Situación sociolingüística

La lengua kickapoo forma junto con el fox y el sauk un grupo. Forman parte de la subfamilia algonquina, de la familia álgica, cuya ubicación antes de la llegada de los europeos al norte del continente americano se encontraba en la región llamada de los Grandes Lagos que dividen a Canadá de Estados Unidos.

El contacto con otras lenguas ha traído pocos préstamos en el léxico, entre ellos algunos más antiguos que se han integrado al sistema fonológico del kickapoo, mientras otros los han adoptado sin cambios. Asimismo, no hay evidencia de que la estructura fonológica de la lengua nativa haya tenido algún cambio por el contacto con las lenguas indoeuropeas. En lo referente a la estructura morfosintáctica, el trabajo de Voorhis (1974) muestra que no hay ninguna influencia del inglés al kickapoo.

En cuanto al manejo de las lenguas diferentes a la propia, era notorio su mejor dominio del español que del inglés, lo cual se debía a que su lugar de residencia durante la mayor parte del tiempo estaba en México. En sus largos viajes de trabajo al país del norte, convivían la mayor parte del tiempo con hispanohablantes que como ellos trabajaban como jornaleros agrícolas. Su contacto con angloparlantes era mucho menor y, por lo tanto, el manejo de ese idioma era menor durante el tiempo de las migraciones.

Fabila señala con respecto al bilingüismo kickapoo-español lo siguiente: “El kickapoo [...] lo usan los indios entre sí y el español con los elementos mexicanos con quienes tienen contactos económicos y culturales, pero se resisten a emplearlo constantemente y prefieren su lengua materna; sin embargo, esta actitud varía un poco entre los elementos jóvenes, quienes [...] hablan con más gusto el español” (1945: 80). Esta situación de contacto lingüístico contrasta con lo observado durante mi

trabajo de campo en El Nacimiento a principios de la década de 1980, debido a que los kickapoos se sentían orgullosos de ser indios y comunicarse en su lengua materna. Los jóvenes no demostraban ningún sentido de inferioridad étnica y tampoco preferían hablar el español, todo lo contrario, se sentían más cómodos comunicándose en la lengua nativa. Su interés se centraba en hablar bien español e inglés, pero sin menoscabo del uso de su lengua.

Los kickapoos de El Nacimiento se sentían orgullosos de hablar su lengua materna, por lo que al comunicarse entre ellos lo hacían en su propio idioma, dentro y fuera de la comunidad. Dentro del poblado era en donde más se empleaba la lengua indígena, ya fuera en el interior del seno familiar, en la educación informal de los hijos, con los vecinos, en las reuniones sociales, en los actos religiosos y en todo evento en el cual hubieran dos o más kickapoos, muchas veces aun cuando estuvieran presentes extraños al grupo y no supieran hablar la lengua de los nativos algonquinos. Fuera del poblado prescindían del uso del kickapoo sólo cuando lo requerían para comunicarse con hablantes de español o inglés.

Por algunas décadas, antes de la apertura del casino, el uso del español y del inglés tenía como principal característica las interacciones rápidas y sólo se convertían en verdaderos diálogos cuando era necesario establecer formas de comunicación más duraderas, casi siempre con fines prácticos, ya fuera para interactuar con médicos o con autoridades de los diferentes niveles de gobierno, tanto de México como de la Unión Americana, ya que los intercambios discursivos con contratistas, comerciantes o con sus trabajadores no requerían de largas pláticas, salvo cuando alguno de ellos fuera conocido o amigo de los miembros del grupo étnico. En esos tiempos, el contacto lingüístico no requería de conocimientos profundos de las lenguas dominantes, por lo

que había un multilingüismo de tipo funcional con el empleo de una segunda o tercera lengua con una reducida fluidez entre la mayoría de los miembros del grupo étnico. Eso no significaba que fuera una constante para todos, ya que había varios individuos bilingües y hasta trilingües que cambiaban sin mayor problema de una lengua a otra, aunque la percepción general era de que dominaban completamente el uso de su lengua materna y que carecían de un buen dominio del español y/o del inglés.

Existían varias razones por las cuales las competencias lingüística y comunicativa en otras lenguas eran reducidas. En primer lugar, estaba determinado por el uso constante de la lengua materna en el interior de la familia y de la comunidad. En segundo lugar, estaba el hecho de que dentro del poblado no existían instituciones o actores gubernamentales que impactaran directamente en el uso de una u otra lengua, debido a que no había escuelas ni clínicas ni otras oficinas de gobierno en donde sus hablantes tuvieran algún dominio en donde se requiriera el uso de una lengua diferente a la nativa. Tercero, que en esas épocas la mayoría de los niños aprendían únicamente el kickapoo y hasta entrada la adolescencia era que comenzaban a dominar el uso del español y del inglés. A pesar de sus salidas a diferentes lugares de México y de Estados Unidos de América, los niños acompañaban a sus mayores y no requerían interactuar con otras personas, o cuando lo hacían era mínima la interacción verbal. Sus viajes casi siempre eran en grupos familiares y hasta más extensos, por lo que la comunicación cotidiana, aun en lugares muy lejanos a El Nacimiento, se daba principalmente en la lengua materna.

En general, cuando los kickapoos llegaban a la adolescencia era cuando comenzaban a ser realmente bilingües o trilingües, aunque el uso de cada lengua se encontraba perfectamente establecida. A su vez, los hombres tenían una mayor competencia

en otras lenguas que las mujeres, debido a que ellos salían con mayor frecuencia del poblado. Los hombres eran los encargados de hacer los viajes de negocios o sociales mientras las mujeres se quedaban a trabajar en el hogar. Además, si salían hombres y mujeres juntos, era alguno de ellos quien establecía la comunicación con los no hablantes de kickapoo.

El mayor tiempo que pasaban fuera de la comunidad era durante su trabajo como jornaleros agrícolas. Sin embargo, casi siempre viajaba la familia completa o la mayoría de ellos e, incluso, lo hacían en grupos mayores. Esta forma de viajar les permitía, aun fuera de la comunidad, mantener el sentido de grupo, ya fuera familiar o grupal, que se reforzaba con el uso de la lengua indígena, aunque a su alrededor dominara una lengua diferente a la del grupo. Incluso en sus labores agrícolas participaba la mayoría de los miembros de la familia, mientras los pequeños se mantenían cerca de ellos y, por supuesto, hablaban kickapoo, ya que alguien del mismo grupo se encargaba de su cuidado.

También salían del poblado para realizar operaciones mercantiles y sociales, así como visitas al médico. Iban de compras a Múzquiz o a Eagle Pass o vendían sus artículos en los poblados de la región carbonífera. Para los tratos comerciales utilizaban el español o el inglés pero como iban en grupos mantenían entre sí el uso de su lengua y su idiosincrasia, oponiéndolas a las lenguas dominantes y a las culturas que han amenazado la continuidad del grupo étnico.

Para divertirse gustaban de ir a Múzquiz para asistir al cine, a los bailes o a los centros de diversión nocturnos, además de comer en los restaurantes de esa localidad. También en esos casos preferían hacerlo en grupos. Al interactuar con los mestizos de esos establecimientos o con personas conocidas, el que mejor hablaba español es quien hablaba por los demás o pedía lo que iban a comer sus acompañantes.

Mientras los kickapoos de El Nacimiento empleaban entre sí su lengua materna, los miembros del grupo que habitaban en Oklahoma y sobre todo en Kansas y Sonora (Moctezuma, 1991) la estaban perdiendo. Podemos afirmar que en Sonora y Kansas ya se convirtió en una lengua muerta y en Oklahoma ha estado en un proceso de desplazamiento muy fuerte. Voorhis manifestaba esta situación desde la década de 1970, cuando afirmaba: “los viejos todavía utilizan el kickapoo para comunicarse entre ellos, pero los niños y jóvenes emplean el inglés al hablar entre sí o con gente mayor, aunque entienden el kickapoo”. De esta manera, el grupo de Oklahoma ha seguido el proceso de desplazamiento de la mayoría de las lenguas nativas de la Unión Americana.

Una minoría de kickapoos escribía su lengua materna usando grafías latinas pero en un sistema silábico, el cual presenta inconsistencias al no ser un modelo sistemático. Un número mayor escribía el español, pero no era lo común debido a que en general los niños no asistían a alguna escuela de la región. La educación informal estaba a cargo de los padres y ancianos de la comunidad, dándose totalmente en lengua materna. Con ello se lograba mantener la comunicación entre las diferentes generaciones, permitiendo la trasmisión de la cultura, lo que a su vez permitía reproducir la identidad del grupo.

En El Nacimiento nunca ha existido una escuela debido a que los kickapoo han rechazado sistemáticamente la intervención de una institución escolar ajena a su cultura, ya que tenían muy claro que la incorporación de los niños a las escuelas oficiales, aun llamándose bilingüe-bicultural y actualmente bilingüe-intercultural, sólo han servido para imponer programas que llevan a la sustitución de la lengua materna de un grupo a favor del español. Incluso se negaron a seguir los consejos del presidente Lázaro Cárdenas, cuando les pidió que aceptaran la

instalación de la llamada escuela rural, que sirvió como modelo para integrar a gran cantidad de hablantes de lenguas indígenas en el ámbito de uso del español. Sin embargo, algunos pocos niños asistían de manera irregular a la escuela primaria del ejido Morelos, pero la mayoría no asistieron a la escuela primaria en México.

Durante sus migraciones, algunos padres inscribían a sus hijos pequeños en escuelas de habla inglesa, pero lo hacían por poco tiempo, ya que en la mayoría de los casos viajaban a diferentes lugares de trabajo. Algunos de ellos lograron aprender el idioma inglés y a escribir en esa lengua, pero en general no pasaban de los primeros grados del nivel elemental.

La situación sociolingüística hasta casi finales del siglo xx había sido inmejorable para el uso de la lengua kickapoo, permitiendo una verdadera estabilidad entre los usos de la lengua materna y de las lenguas dominantes, por lo que hasta hace poco tiempo el kickapoo era una de las lenguas más vitales tanto de México como de la Unión Americana, a pesar del pequeño número de hablantes que ha tenido a lo largo de su historia.

El empleo de la lengua nativa ha permitido que los kickapoos de Coahuila sostengan fuertes lazos de solidaridad, producto de una comunicación efectiva entre generaciones, lo que representó una verdadera barrera a las culturas y lenguas dominantes que de alguna manera los han venido absorbiendo, pero que a través de la cohesión interna han logrado sobrevivir como grupo étnico, con una religión y lengua propias, capaces de resistir los embates de dos sociedades con paradigmas culturales y lingüísticos contrarios. Los kickapoos han sobrevivido a lo largo de su añeja historia de luchas, movilizaciones y adaptaciones a grupos con esquemas muy diferentes y agresivos a los propios de la rica diversidad cultural y lingüística originaria del continente americano.



Estructura simétrica. Las mujeres kikapoo construyen sus casas en forma simétrica basándose sólo en un conocimiento ancestral.
Foto: José Luis Moctezuma. El Nacimiento, Coahuila, 2010.



Trabajadores. Las mujeres kickapoos contratan ahora a trabajadores para que las ayuden a construir sus casas tradicionales.

Foto: *José Luis Moctezuma*. Eagle Pass, Texas, 2010.



Lluvia. Parte posterior de la casa de frío cubierta en la parte superior para que no entre la lluvia por el orificio de salida del humo de la fogata ritual.

Foto: *José Luis Moctezuma*. El Nacimiento, Coahuila, 2010.



INALI
Ejemplar gratuito, prohibida su venta.

Paredes cubiertas. Durante el cambio de la casa de frío a la de calor, las esteras de la primera casa se colocan en las paredes para proteger del fresco clima nocturno a sus moradores.

Foto: *José Luis Moctezuma*. El Nacimiento, Coahuila, 2010.



Casa de frío. Las esteras de tule perfectamente alineadas cubren el armazón de forma elíptica para mantener el calor durante el duro invierno norteño.

Foto: *José Luis Moctezuma*. El Nacimiento, Coahuila, 2010.



Casas de frío y calor. En pocas ocasiones se puede observar juntas las casas de frío y de calor debido a que el cambio siempre implica quitar una para levantar la otra.

Foto: *José Luis Moctezuma*. El Nacimiento, Coahuila, 2010.



Enramada. Para protegerse del inclemente sol del verano, las casas de calor de los kikapoo cuentan con una enramada construida de los mismos materiales que la casa.

Foto: José Luis Moctezuma. El Nacimiento, Coahuila, 2010.



Autobús kickapoo. Transporte utilizado por el grupo para trasladar a los infantes kickapooos de la casa a la guardería.

Foto: *José Luis Moctezuma*. Eagle Pass, Texas, 2010.



Cuidados médicos. Dentro de los cambios ocurridos al ser reconocidos como una banda de Texas incluye la adopción de algunas mejoras en la infraestructura del grupo.

Foto: José Luis Moctezuma. El Nacimiento, Coahuila, 2010.



Jefe kickapoo. Chakoka Aniko heredó de su padre, Adolfo Aniko, el liderazgo religioso de los kickapoo de Coahuila/Texas recién iniciada la década de 1990.

Foto: *José Luis Moctezuma.* El Nacimiento, Coahuila, 2010.

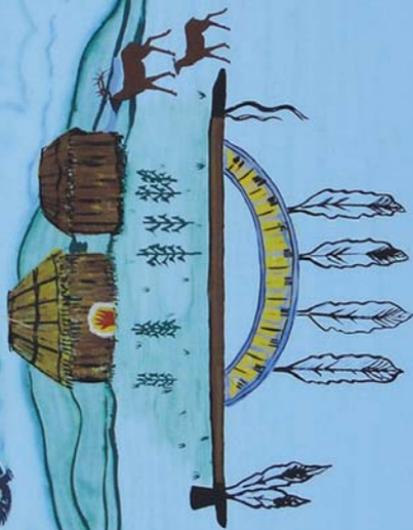


Casino kickapoo. Desde finales del siglo xx el grupo kickapoo cuenta con el casino Lucky Eagle.
Foto: José Luis Moctezuma. Eagle Pass, Texas, 2010.

Kickapoo

Traditional Tribe of Texas

Head Start Program



HCER 1 Box 9700
Eagle Pass, Texas 78852

Guardería. En la reservación de Texas los kickapoos cuentan con un espacio cerca del casino en donde los niños inician con su programa educativo.

Foto: José Luis Moctezuma. Eagle Pass, Texas, 2010.

Science Center

Centro de Ciencias

Peh ki ni ke ki

Aw we ye i e ma meh ki



Trilingües. En el programa de educación inicial los niños pueden usar una de las tres lenguas, kickapoo, inglés y español, empleadas por muchos de los miembros del grupo.

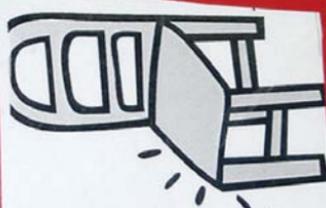
Foto: José Luis Moctezuma. Eagle Pass, Texas, 2010.



Abaco. Niñas kickapoos juegan mientras aprenden dentro del programa de educación inicial.
Foto: José Luis Moctezuma. Eagle Pass, Texas, 2010.

Chair
Silla

-A pa pi na ni-



Escrituras. En el programa de educación inicial kickapoo los niños pueden ver escrito en inglés, español y kickapoo el nombre de algunos de los objetos que los rodean.
Foto: José Luis Moctezuma. Eagle Pass, Texas, 2010.



Una nueva era

Con el reconocimiento de ser considerados la banda de Texas, en 1983, vinieron varios cambios que han modificado sensiblemente la vida de los miembros del grupo kickapoo de Coahuila. La nueva relación con el Estado estadounidense les trajo algunos beneficios de tipo económico y social, entre otros, el acceso a programas de ayuda federal y la apertura, en 1996, del casino Lucky Eagle, localizado a las afueras de Eagle Pass, Texas. La ampliación del casino ha permitido que todo kickapoo que así lo desee, pueda trabajar en él, gozando de varios beneficios económicos y parando de golpe sus labores como jornaleros agrícolas a lo largo y ancho de la Unión Americana; migraciones que se extendieron por casi medio siglo y que provocaron algunos cambios en su percepción del mundo y su manera de obtener sus medios de subsistencia, pero sin modificar de manera evidente algunas de sus características culturales y manteniendo casi intactos dos de sus emblemas identitarios más sólidos: la religión y la lengua.

Desde entonces, los cambios no han dejado de sucederse. La apertura de la reservación Kickapoo Village y con ello mejoras considerables en la forma de vida de los miembros del grupo, que tuvieron por muchos años una especie de estación bajo el puente internacional que divide Eagle Pass, Texas, de Piedras Negras, Coahuila; lugar de paso para sus viajes al interior del país del norte y para realizar actividades relacionadas con el acceso al *welfare* que les otorgaba el gobierno norteamericano, por tener lazos familiares con sus congéneres de Oklahoma. Así, de casas de materiales poco duraderos, construyeron modernos hogares dentro del amplio terreno con el que cuentan, además de comprar lotes de los alrededores, con el fin de expandir sus negocios y propiedades.

Aunado a esto, con el trabajo permanente dentro del casino también cambió la forma de vida de gran parte de los miembros del grupo, sobre todo de las nuevas parejas que se sienten más cómodas viviendo en la reservación que en El Nacimiento. Los niños pasan ahora la mayor parte de su tiempo en la guardería del casino, viendo la televisión o jugando con alguno de los múltiples aparatos electrónicos. Cuando crecen un poco más se integran al sistema escolar de Eagle Pass, en donde la lengua dominante es el inglés, al no existir un programa bilingüe en el nivel elemental ni hacia grados escolares más elevados. Todo indica que la brecha generacional entre los más conservadores en la tradición kickapoo, de edad avanzada, y los más jóvenes comienza a ser un verdadero reto para la continuidad de la identidad kickapoo, tal y como la habían venido practicando durante casi toda su historia, aun cuando habían encontrado en su movilidad nuevos esquemas de vida pero que lograban neutralizar mediante formas colectivas de relacionarse y de llevar a cabo sus tradiciones y rituales; adaptándose a nuevas situaciones mientras modificaban hábitos y costumbres, pero sin perder su esencia kickapoo, sobre todo en lo referentes a su religiosidad y los rituales asociados con ella y de sus prácticas lingüísticas, en donde el idioma materno representaba la forma más común de comunicarse, aunque se encontraran a miles de kilómetros de su territorio tradicional y a pesar de enfrentarse a dos poderosas lenguas dominantes, el español y el inglés.

Si bien el kickapoo sigue siendo la lengua de uso en muchos de los contextos familiares y comunitarios, el inglés y en menor medida el español han venido ganando terreno, sobre todo desde la apertura del casino a la fecha. Incluso se observa un cambio evidente en las formas de bilingüismo y trilingüismo de los kickapoos. Varios niños y jóvenes practican un bilingüismo kickapoo-inglés y el trilingüismo sigue el patrón kickapoo-

inglés-español, cuando hasta finales del siglo xx los parámetros comunicativos eran kickapoo-español y kickapoo-español-inglés. Sin duda, podemos afirmar que el kickapoo sigue siendo una lengua muy vital, si la comparamos con otras lenguas que se hablan en ambos países —especialmente con las lenguas de la Unión Americana, y con la mayoría que se habla en el norte de México— pero esta vitalidad está siendo seriamente amenazada de continuar el proceso que se observa en la reservación, en donde los hablantes de kickapoo se encuentran expuestos de manera cotidiana a la lengua dominante a nivel global, ya sea en los servicios que presta el casino, en las escuelas en donde asisten los niños y jóvenes kickapoo, con los amigos y conocidos de quienes se mantienen casi permanentemente en la Kickapoo Village, así como en el bombardeo mediático de los medios de comunicación masivos, en donde el English Only ha cobrado fuerza e impone sus reglas en favor del uso casi exclusivo del inglés en todos los contextos públicos y, poco a poco, en los espacios comunitarios y familiares.

Los más conservadores se quejan de que algunos kickapoos ya no llegan a El Nacimiento para participar en los rituales que dicta su religión, aunque la política del casino es que durante este tipo de eventos se dé permiso a los miembros de la tribu para que asistan a sus añejas ceremonias y actividades religiosas. También señalan que prefieren quedarse en la reservación, irse a otros lugares o pasar la mayor parte del tiempo en Múzquiz. Este signo de desinterés por parte de algunos miembros está cimbrando la estructura religiosa de la tribu, prendiendo los focos rojos de quienes están más atentos a la vida comunitaria que a lo redituable de trabajar en un lugar que les permite vivir con mucha holgura, pero que los contrapone a sus antiguas tradiciones. El orden establecido, a partir de la guía espiritual que da la religión kickapoo, se está viendo seriamente amenazado

por el sistema capitalista global, en donde la colectividad pasa a segundo plano, frente a los logros individuales de la sociedad de consumo.

Los censos y conteos del INEGI señalan una pequeña población contabilizada en 232 hablantes en 1990, 339 en 1995, 138 en 2000 y 157 en 2005 (Cifuentes y Moctezuma, 2009), así como 423 en el censo de 2010 (INEGI, 2011). Sin embargo, estas cifras distan mucho de ser ciertas. Siendo un grupo numéricamente reducido durante toda su historia, la cantidad de hablantes es mayor a las estimadas oficialmente. En los primeros años de la década de 1980 eran alrededor de 700, según mis propias estimaciones obtenidas durante varias temporadas de trabajo de campo. Para 2011, las estimaciones del licenciado Sergio Rosales, apoderado legal de la tribu, mucho más certeras por su cercanía durante años de trabajo con los miembros del grupo étnico, señalan una población permanente en El Nacimiento de entre 80 y 90 hablantes de kickapoo, mientras que en la reserva de Eagle Pass su número se incrementa a un estimado de 1 500, casi todos hablantes de su lengua materna, pero los constantes movimientos entre El Nacimiento, Eagle Pass y otros lugares hace difícil contar con datos exactos, aunque es notoria la diferencia entre las cifras oficiales y las de quienes hemos tenido contacto directo con la población kickapoo.

Las preguntas son: ¿podrá la sociedad kickapoo adaptarse nuevamente a los cambios de su entorno? ¿Lograrán los emblemas identitarios conservar la cohesión interna y mantener la tradición? De no ser así, ¿habrá otros emblemas identitarios que surjan como elementos que permitan la continuidad de la identidad étnica kickapoo? ¿Habrá oportunidad de balancear el poder económico con la continuidad de la cultura e identidad kickapoo? Y, por último, ¿cuál es el futuro de la religión y la lengua kickapoo ante los nuevos cambios? Las respuestas sólo

podrán ser observadas a partir de las prácticas identitarias de los propios kickapoos, y creo que en poco tiempo será factible encontrar las respuestas a las preguntas anteriores, pero es muy evidente que la última palabra la tendrán ellos mismos.



CAPÍTULO 2

FONOLOGÍA DISTRIBUCIONAL DE LA LENGUA KICKAPOO

Introducción

El modelo de análisis distribucional se basa en las propuestas de la fonética articulatoria para la obtención de datos (Gili Gaya, 1978), (Robinson, 1970), los procedimientos analíticos que determinan las oposiciones en el sistema de la lengua bajo estudio, y de los modelos teóricos y metodológicos de la llamada lingüística estructural (Hocket, 1972) y (Gleason, 1975).

El análisis del sistema fonológico distribucional de la lengua kickapoo de Coahuila permite reconocer doce segmentos consonánticos y ocho vocálicos, adoptando un sistema organizado en grupos de fonemas. En las consonantes existen dos grandes grupos: las obstruyentes y las continuantes. En el primero se representan una clase de oclusivas, dentro del cual se oponen una velar de una labializada, además de contar con una consonante africada palatal; en el segundo, las continuantes, participan tres clases: las fricativas, las nasales y las sonantes. Es notorio que en el plano del punto de articulación no existe una simetría, como sí sucede en las oposiciones conformadas por el modo de articulación. Esta lengua no presenta oposiciones a partir de la actividad de las cuerdas vocales, al no existir consonantes sordas que se opongan a las sonoras. Su caracterización sigue el patrón natural de las consonantes, al ser sordas las obstruyentes y fricativas y sonoras las nasales y sonantes. El rasgo sordo, tanto para consonantes como para vocales funciona úni-

camente en el nivel fonético, apareciendo de manera general a partir de la distribución complementaria, aunque en el habla más pausada puedan estar en variación libre, ya que únicamente las consonantes y vocales sordas se presentan en la sílaba final de palabra, o de segmento, si es que subimos de nivel analítico.

En cuanto a las vocales, el sistema es un poco más simétrico, en primer caso oponen las vocales simples a las largas, y en el segundo a la relación entre las vocales anteriores frente a las posteriores y entre las vocales altas en oposición a las bajas.

Cuadro de fonemas del kickapoo de Coahuila

CONSONANTES						
Obstruyentes						
	Bilabial	Interdental	Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusivas	p		t		k	
Labializada					k ^w	
Africada				č		
Continuantes						
Fricativas		θ	s			h
Nasales	m		n			
Sonantes	w			y		
VOCALES						
	Anteriores		Posteriores			
Altas	i, i:		u, u:			
Bajas	e, e:		a, a:			

Patrón silábico

El kickapoo es un idioma polisilábico que cuenta con los siguientes patrones a nivel de palabra:

V	/ učea /	['u.tše.a]	‘mosco’
	/ a:mua /	['aa.mu.a]	‘abeja’
	/ apihapiha /	[a.pi'ha.pi.(h)a]	‘está sentado’
VC	/ usketei /	[us'ke.te.I]	‘luz’
	/ askihkiwi /	[as'kih.ki.(w)I]	‘tierra’
	/ kunuaskahe /	[kunu'as.ke.(h)A]	‘rana’
CV	/ papi k ^w a /	['pa.pi.k ^w a]	‘pulga’
	/ nemeθihai /	[ne.me'θi.ha.I]	‘mi cuerpo’
	/ pema:teθita /	[pe.maa'te.θi.ta]	‘gente’
CVC	/ tepehkiha /	[te'peh.ki.ha]	‘luna’
	/ mesk ^w anenia /	[mes.k ^w a'ne.ni.a]	‘gavilán’
	/ pisčuuha /	[pis'tšuu.ha]	‘burro’
CVV	/ nueθeki /	['nûe.θe.ki]	‘frío’
	/ menuikenui /	[me'nûi.ke.nûi]	‘bueno’
	/ θiniawi /	['θi.nîa.wi]	‘puntiagudo’
	/ napek ^w eikani /	[na.pe'k ^w eî.ka.NI]	‘lazo’
	/ uhk ^w aikanui /	[uh'k ^w aî.ka.NÛi]	‘lleno’

El patrón silábico se puede representar con la siguiente fórmula:

(C) V (V) (C)

Patrón acentual

El acento en la lengua kickapoo se presenta en la antepenúltima sílaba de la palabra.

'sss	/ meθik ^w a /	['me.θih.k ^w a]	'granizo/hielo'
(s) 'sss	/ aθahkepi /	[a'ðah.ke.pi]	'lama'
(ss) 'sss	/ eθaθakaki /	[e.θa'θa.ka.ki]	'monte'
(sss) 'sss	/ pakahakwaheha /	[pa.ka.(h)ah'kwa.(h)e.(h)a]	'pollo'
(ssss) 'sss	/ niθikineča:kani /	[ni.ði.ki.ne'tšaa.ka.NI]	'mi dedo'

Hay pocos casos en los que se registra fonéticamente el acento en la penúltima sílaba, pero en ellos el núcleo silábico está constituido siempre por una vocal larga. Esto permite, desde el punto de vista fonológico, considerar que la vocal larga corresponde en realidad a la expresión de dos vocales cortas idénticas pertenecientes a dos sílabas fonológicas distintas. El acento, entonces, recae en la primera de ellas.

/ anaak ^w a /	[a'naa.k ^w a]	'estrella'
/ meθiik ^w a /	[me'ðii.k ^w a]	'maíz'
/ mesaawi /	[me'saa.(w)I]	'grande'

Todavía más, en un número reducido de palabras aparece un acento en la cuarta sílaba del final de la palabra, lo que constituye la única excepción a la regla del acento automático en la antepenúltima sílaba y que se explica porque los hablantes, conscientes de la estructura morfológica de estas palabras, han desplazado el acento.

Los numerales que expresan múltiplos de diez llevan acento en la ante antepenúltima sílaba:

/ nisua:pitaki /	[ni.su'aa.pi.ta.kI]	‘veinte’
/ neθua:pitaki /	[ne.θu'aa.pi.ta.kI]	‘treinta’
/ nia:p itaki /	[ni'aa.pi.ta.kI]	‘cuarenta’
/ niananuapitaki /	[nîa.na'nûa.pi.ta.ki]	‘cincuenta’

Estos numerales están formados por las raíces de “dos”, “tres”, “cuatro”, ..., hasta “nueve”, y el acento se desplaza hasta antes del enclítico¹ de tres sílabas que nunca van acentuadas.

Otras palabras en las que esta acentuación aparece son algunos corporales –o nombres de partes del cuerpo– siempre y cuando no lleven poseedor sino el sufijo propio de las formas no poseídas; además, está en variación libre con el acento regular.

/ uhtakamai /	[uh'ta.ka.ma.I]	~	[uh.ta'ka.ma.I]	‘oreja’
/ utunemai /	[u'tu.ne.ma.I]	~	[u.tu'ne.ma.I]	‘boca’

La variación parece indicar que los hablantes interpretan ocasionalmente la secuencia ai como diptongo, en lugar de considerarla como dos sílabas, que sería su expresión más común.

En palabras imperativas aparece un acento secundario después del acento primario, precisamente en la última sílaba de la palabra. Este se marca en el trabajo con el símbolo del acento agudo.

/ piano /	['pîa.nú]	~	['pîa.nó]	‘ven’
/ nepaanu /	[ne'paa.nú]	~	[ne'paa.nó]	‘duérmete’

¹ El enclítico es una partícula que se fusiona a la palabra que le precede y de la cual depende.

Fonemas consonánticos

/p/ Oclusiva bilabial

Se realiza [p] oclusiva bilabial sorda.

Se encuentra en los siguientes ambientes:

#_v	/ pek ^w ihi /	['pe.k ^w i.(h)I]	‘ceniza’
	/ pisakaha /	[pi'sa.ka.(h)A]	‘murciélago’
	/ paskatamuha /	[pas.ka'ta.mu.(h)A]	‘perico’
v_v	/ ehe:pik ^w a /	[e'(h)ee.pi.k ^w a]	‘araña’
	/ apenu:ha /	[a'pe.nuu.ha]	‘niño’
	/ kepičihi /	[ke'pi.tši.(h)I]	‘gracias’
c_v	/ ihpiawi /	[ih'pi.a.wi]	‘alto’
	/ ahpapi:ni /	[ah'pa.pii.NI]	‘silla’
	/ atuhpu:ni /	[a'tuh.puu.NI]	‘mesa’

Como se puede observar, la consonante que le antecede, siempre es /h/.

/t/ Oclusiva alveolar

Su realización es [t] oclusiva alveolar sorda.

Se encuentra en los siguientes ambientes:

#_v	/ tetepihi /	[te'te.pi.(h)I]	‘anillo’
	/ tak ^w aha:ani /	[ta.k ^w a'haa.NI]	‘atole’
	/ tuhtuneha /	[tuh'tu.ne.(h)A]	‘grillo’
v_v	/ netenia /	['ne.te.nia]	‘mi hombro’
	/ utahtupak ^w i /	[u.tah'tu.pa.k ^w i]	‘hoja’
	/ ma:teθi /	['maa.te.θi]	‘cuchillo’

c_v	/ menehta /	['me.neh.ta]	‘primero’
	/ mehteeha /	[meh'tee.(h)A]	‘arco’
	/ etehte:ki /	[e'teh.tee.ki]	‘fruta’

El fonema consonántico que le antecede es /h/.

/k/ Oclusiva velar

Se realiza como [k] oclusiva velar sorda.

Se presenta en los ambientes siguientes:

#_v	/ ki:sek ^{wi} /	['kii.se.k ^{wi}]	‘cielo’
	/ kuhku.sa /	['kuh.kuu.sa]	‘puerco’
	/ kemu:te:ha /	[ke'muu.tee.(h)A]	‘ratero’
v_v	/ nekuti /	['ne.ku.ti]	‘uno’
	/ wina:keha /	[wi'naa.ke.(h)A]	‘zopilote’
	/ minetiki /	[mi'ne.ti.ki]	‘regalo’
c_v	/ uskutei /	[us'ku.te.i]	‘luz’
	/ aθahkepi /	[a'ðah.ke.pi]	‘lama’
	/ iskupa:kani /	[is.ku'paa.ka.NI]	‘sal’
	/ mamahkeha /	[ma'mah.ke.(h)A]	‘sapo’

Las consonantes que le anteceden son /s/ y /h/.

/k^w/ Oclusiva labiovelar

Se realiza [k^w] oclusiva velar sorda labializada, siendo menos notable la articulación simultánea de la oclusión velar y la proyección labial, sino que se suceden en rápida secuencia la oclusión velar, a la que se suma la proyección labial y, al final, hay un soltamiento labial. Se presenta en los siguientes ambientes:

#_v	/ k ^w akwateha /	[k ^w a ^l k ^w a.te.(h)A]	‘chapulín’
	/ k ^w e:sikani /	[k ^w ee [’] si.ka.ni]	‘harina’
	/ k ^w ayehi /	[[’] k ^w a.ye.(h)I]	‘nada’
v_v	/ nekwiθa /	[[’] ne.k ^w i.θA]	‘mi hijo’
	/ unak ^w iha /	[u [’] na.k ^w i.(h)A]	‘gordo’
	/ meθiik ^w a /	[me [’] θii [’] k ^w a]	‘maíz’
c_v	/ a:pihk ^w a /	[[’] aa.pih.k ^w A]	‘piojo’
	/ mesk ^w ihi /	[[’] mes.k ^w i.(h)I]	‘sangre’
	/ uhk ^w ani /	[[’] uh.k ^w a.NI]	‘su tobillo’
	/ matask ^w i /	[[’] ma.tas.k ^w I]	‘basura’

Los fonemas consonánticos que le anteceden son /h/ y /s/.

/č/ Africada palatal

Su realización es [tš] africada alveopalatal sorda.

Se encuentra en los siguientes ambientes.

#_v	/ čikatetiha /	[tš ⁱ .ka [’] te.ti.(h)A]	‘alacrán’
	/ čaaki /	[[’] tšaa.ki]	‘todo’
	/ čikikatea:wi /	[tš ⁱ ki.ka [’] te.aa.wi]	‘angosto’
v_v	/ učea /	[[’] u.tš ^e .a]	‘mosco’
	/ nečiinui /	[ne [’] tšii.nui]	‘mi ombligo’
	/ neči:k ^w ani /	[ne [’] tšii.k ^w a.NI]	‘mi rodilla’
c_v	/ uhčia /	[[’] uh.tš ⁱ .a]	‘su brazo’
	/ asčike:mini /	[as.tš ⁱ [’] kee.mi.NI]	‘semilla’
	/ pisčuuha /	[pis [’] tšuu.ha]	‘burro’

Al igual que /k/ y /kw/, los únicos fonemas consonánticos que le anteceden son /s/ y /h/.

/s/ Fricativa alveolar

Se realiza, según la edad de los hablantes, como [s] fricativa alveolar sorda por los individuos jóvenes y maduros, o en variación libre entre [s ~ š] (la segunda fricativa alveopalatal sorda) por los miembros de mayor edad de la tribu.

[s ~ z] La fricativa alveolar sonora aparece ocasionalmente en variación libre cuando se encuentra en el ambiente entre vocales.

#_v	/ sesuahi /	['se.sua.(h)I]	'plato'
	/ sisipeha /	[si'si.pe.(h)A]	'pato'
	/ su:niahi /	['suu.nîa.(h)I]	'dinero'
v_v	/ mesinu:teki /	[me.zi'nuu.te.kI] ~ [me.si'nuu.te.kI]	'aire'
	/ newiisi /	[ne'wii.zi] ~ [ne'wii.si]	'mi cabeza'
	/ sasakeha /	[sa'sa.ke.(h)a]	'víbora pichicuata'
v_c	/ mesk ^w aneniha /	[mes.k ^w a'ne.ni.(h)A]	'gavilán'
	/ maskuči:θa /	[mas'ku.tšii.θa]	'frijol'
	/ pisčuuha /	[pis'tšuu.ha]	'burro'

Las consonantes que le siguen son /k/, /k^w/ y /č/.

/θ/ Fricativa interdental

Se realiza principalmente como [θ] fricativa interdental sorda, pero varía libremente con [ð] fricativa interdental sonora y con [r] vibrante simple alveolar sonora; ambas variantes requieren la posición intervocálica, y la segunda de ellas requiere además ir precedida de la vocal /a/.

#_v	/ θi:pui /	['θii.pu.i]	‘río’
	/ θakimeha /	[θa'ki.me.(h)A]	‘sancudo’
	/ θakiči /	['θa.ki.tši]	‘afuera’
v_v	/ wa:θatenui /	[waa'θa.te.NŪI] ~ [waa'ra.te.NŪI]	‘barranca’
	/ metaaθui /	[me'taa.θŭi] ~ [me'taa.ðŭi] ~ [me'taa.rŭi]	‘diez’
	/ miθeθiha /	[mi'θe.θi.(h)A] ~ [mi'ðe.ði.(h)A]	‘borrego’

/h/ Fricativa glotal

Se realiza [h] fricativa glotal sorda o como [h ~ ʔ]², la segunda oclusiva glotal sorda en el ambiente entre vocales al final de palabra.

Puede desaparecer [Ø] cuando se encuentra entre vocales, generalmente en la última sílaba de la palabra.

v_v	/ ehe:pik ^w a /	[e'(h)ee.pi.k ^w a]	‘araña’
	/ pakahahk ^w aha /	[pa.ka'(h)ah.k ^w a.ha]	‘gallina’
	/ weneha /	['we.ne.(h)a]	‘quien’
	/ pakahahk ^w aheha /	[pa.ka.(h)ah'k ^w a.(h)e.(h)a]	‘pollo’
	/ uhk ^w eha /	['uh.k ^w e.(h)A] ~ ['uh.kwe.(ʔ)A]	‘gusano’
	/ ketiha /	['ke.ti.(h)A] ~ ['ke.ti.(ʔ)A]	‘águila’
v_c	/ ihk ^w eha /	['ih.k ^w e.(h)A]	‘mujer’
	/ utaahpi /	[u'taah.pi]	‘cerebro’
	/ mehteeha /	[meh'tee.(h)A]	‘arco’
	/ uči hki /	['u.tših.kI]	‘tronco’
	/ uhčia /	['uh.tši.a]	‘su brazo’

² La afirmación en Kickapoo es [ʔ̥.hē], siendo el único caso en donde aparecen vocales nasales. Esto se debe a la nasalización espontánea que adquieren las vocales al emitirse junto a un sonido glotal (información personal de Maricela Amador, especialista en fonética acústica 1983), A su vez, la única palabra que comienza con /h/ inicial de palabra en el sistema sucede en el saludo ['hao.].

/ ihminenaani /	[i(h).mi.ne'naa.ni]	‘para que te la pueda dar’
/ ehni:miki /	[e(h)'nii.mi.ki]	‘está el baile’

Se presenta generalmente seguida por obstruyentes y cuando sucede a una consonante nasal, su aparición es opcional.

/m/ Nasal bilabial

Se realiza fonéticamente [m] nasal bilabial sonora y está en variación libre con [M] nasal bilabial sorda, cuando ocurre en la última sílaba de la palabra.

#_v	/ miewi /	['mi.e.(w)I]	‘camino’
	/ me:me:keha /	[mee'mee.ke.(h)A]	‘mariposa’
	/ mi:kuna /	['mii.ku.na]	‘pluma’
v_v	/ memeeθa /	[me'mee.θa]	‘pecado’
	/ umi:mia /	[u'mii.mi.a]	‘paloma’
	/ neθek ^w ima /	[ne'ðe.k ^w i.MA] ~ [ne'ðe.k ^w i.ma]	‘mi sobrina’
	/ nusiθema /	[nu'si.ðe.MA] ~ [nu'si.ðe.ma]	‘mi nieto/a’
c_v	/ ihminenaani /	[i(h).mi.ne'naa.ni]	‘para que te lo pueda dar’

La /h/ es el único sonido consonántico que le antecede y éste puede elidirse.

/n/ Nasal alveolar

Su realización es [n] nasal alveolar sonora, alternando con la [N] nasal alveolar sorda cuando se presenta en la última sílaba de la palabra.

#_v	/ ne:kai/	['nee.ka.i]	‘arena’
	/ nanai /	['na.na.i]	‘desierto’

	/ nepaanu /	[ne'paa.nú]	'duérmete'
v_v	/ menihi /	['me.ni.(h)I]	'pus'
	/ unek ^w a /	['u.ne.k ^w a]	'arcoiris'
	/ apikuni /	[a'pi.ku.NI] ~ [a'pi.ku.ni]	'calabaza'
	/ paθikani /	[pa'ði.ka.NI] ~ [pa'ði.ka.ni]	'tabla'
c_v	/ ehni:miki /	[e(h)'nii.mi.ki]	'está el baile'

La consonante que le antecede es /h/ y puede, a su vez, presentarse como [Ø], esto es, elidirse antes de la nasal.

/w/ Sonante labial

Se realiza [w] semiconsonante labiovelar sonora.

Se encuentra entre los siguientes ambientes, aunque con los materiales hasta ahora obtenidos se puede elidir [Ø] en los siguientes contextos: al inicio de una palabra de cuatro sílabas o más, o de tres sílabas si la vocal de la primera sílaba es larga o cuando figura en la última sílaba de la palabra.

#_v	/ wia:θi /	['wi.aa.θi]	'carne'
	/ wiθenieni /	[(w)i.θe'ni.e.ni]	'comida'
	/ wi:na /	['wii.na]	'él'
	/ wiskenuha /	[(w)is'ke.nu.(h)A]	'pájaro'
	/ wa:pake /	['(w)aa.pa.ke]	'mañana'
v_v	/ uwaani /	[u'waa.ni]	'huevo'
	/ ewaki /	['e.wa.kI]	'neblina'
	/ uwiina /	[u'wii.na]	'cuerno'
	/ peneewa /	[pe'nee.(w)a]	'guajolote'
	/ miewi /	['mi.e.(w)i]	'camino'

/y/ Sonante palatal

Se realiza [y] semiconsonante palatal sonora y se encuentra en los siguientes ambientes:

#_v	/ yuu:hi /	['yuu.(h)I]	‘aquí’
	/ yuu:we /	['yuu.we]	‘anteriormente’
	/ ye:tuke /	['yee.tu.ke]	‘era / a la vez’
	/ yu:haya /	['yuu.ha.ya]	‘aquí está’
v_v	/ aye:niha /	[a'yee.ni.ha]	‘tlacuache’
	/ aθaya /	['a.θa.ya]	‘piel’
	/ awi:yehi /	[a'wii.ye.(h)I]	‘algo’

Fonemas vocálicos**/a/ Vocal baja posterior**

Se realiza [a] baja, central, abierta, no redondeada. Alterna al final de palabra con su alófono en variación libre [A] baja, central, abierta, no redondeada, sorda.

Todas las sílabas al final de palabra tienden a realizarse como sílabas sordas, sobre todo en el habla rápida.

Se localiza en los siguientes ambientes:

#_c	/ aθeni /	['a.θe.ni]	‘piedra’
	/ asik ^w a /	['a.si.k ^w a]	‘garrapata’
	/ asketiha /	[as'ke.ti.(h)A] ~ [as'ke.ti.(h)a]	‘liendre’
#_v	/ aikanui /	[a'i.ka.nûi]	‘sombra’
	/ aiweni /	[a'i.we.ni]	‘juego’

c_c	/ mahk ^w aha /	['mah.k ^w a.(h)a]	'oso'
	/ mačipi /	['ma.tši.pi]	'zacate'
	/ paθakuθia /	[pa.θa'ku.θi.A] ~ [pa.θa'ku.θi.a]	'espeso'
c_#	/ anik ^w a /	['a.ni.k ^w a]	'ardilla'
	/ netehk ^w ema /	[ne'teh.k ^w e.MA] ~ [ne'teh.k ^w e.ma]	'mi hermana'
	/ akuhk ^w a /	['a.kuh.k ^w A] ~ ['a.kuh.k ^w a]	'tambor, bote'
v_#	/ anemua /	['a.ne.mûa]	'perro'
	/ pesia /	['pe.si.a]	'gato'
	/ ki:nua /	['kii.nu.a]	'ustedes'
v_c	/ kenuaθueha /	[ke.nûa'ðu.e.(h)A] ~ [ke.nûa'ðu.e.(h)a]	'león'
	/ nehkiani /	[neh'ki.a.NI]	'mi nariz'
	/ nepuame /	[ne'pu.a.me]	'mi pierna'
c_v	/ nemeθihai /	[ne.me'θi.ha.I]	'mi cuerpo'
	/ mamaikani /	[ma.ma'i.ka.NI]	'pala'
	/ tekaihi /	[te'ka.i.hI]	'poco'

/e/ Vocal baja anterior

Se realiza [e] media, anterior, cerrada, no redondeada, en alternancia, a final de palabra, con su alófono en variación libre [E] media, anterior, cerrada, no redondeada, sorda.

Se presenta en los siguientes ambientes:

#_c	/ ekisiwikiki /	[e.ki.si'wi.ki.ki]	'campo'
	/ emehk ^w ani /	[e'meh.k ^w a.NI]	'cuchara'
	/ eθaaki /	[e'ðaa.kI]	'amarillo'
#_v	/ eiki /	['e.i.ki]	'también'

c_c	/ tepehki /	['te.peh.ki]	‘noche’
	/ pesekiθia /	[pe.se'ki.θi.A]	‘venado’
	/ nesehki /	['ne.seh.kI]	‘mi barriga’
c_#	/ maane /	['maa.ne]	‘mucho’
	/ neθuahk ^w e /	[ne'ðu.ah.k ^w E] ~ [ne'ðu.ah.k ^w e]	‘trecentos’
	/ isehe /	['i.se.he]	‘porque sí’
v_#	/ iskupa:pue /	[is.ku'paa.pu.E] ~ [is.ku'paa.pu.e]	‘té’
v_c	/ nueθeki /	['nûe.θe.kI]	‘frío’
	/ eskutena:θiha /	[es.ku.te.naa'e.θi.(h)A]	‘luciérnaga’
	/ činaemaka /	[tši.na'e.ma.ka]	‘pariente’
c-v	/ mahkatei /	[mah'ka.te.I]	‘carbón’
	/ meik ^w ipek ^w i /	[me.i'k ^w i.pe.k ^w I]	‘cal’
	/ keteaki /	[ke'te.a.kI]	‘cosa vieja’

/i/ Vocal alta anterior

Se realiza [i] alta, anterior, cerrada, no redondeada, teniendo un alófono en variación libre [I] igual, pero sorda, es la variante más común al final de palabra. También presenta un alófono [i̠] semi-vocal palatal sonora, en diptongo, el cual puede aparecer antes o después de la vocal poseedora del núcleo.

Ocurre en los siguientes contextos:

#_c	/ inenia /	[i'ne.ni.a]	‘hombre’
	/ ihk ^w eha /	['ih.k ^w e.(h)A]	‘mujer’
	/ ihpiawi /	[ih'pi.a.wi]	‘alto’
c_c	/ emenikitiha /	[e.me.ni'ki.ti.(h)A]	‘jabalí’
	/ uskikenui /	[us'ki.ke.nûi]	‘nuevo’

	/ paskeθikani /	[pas.ke'ði.ka.NI] ~ [pas.ke'ði.ka.ni]	'rifle'
c_#	/ mačipi /	['ma.tši.pI] ~ ['ma.tši.pi]	'zacate'
	/ uče:pihki /	[u'tšee.pih.kI] ~ [u'tšee.pih.ki]	'raíz'
	/ apiahani /	[a'pîa.ha.NI] ~ [a'pîa.ha.ni]	'chaquira'
v_#	/ wa:θei /	['waa.θe.I] ~ ['waa.θe.i]	'día'
	/ neθui /	['ne.θu.i]	'tres'
	/ mianetui /	[mi'a.ne.tûi]	'malo'
v_c	/ aθaihani /	[a'ðai.ha.nI] ~ [a'ðai.ha.ni]	'teguas'
	/ čikataikani /	[tši.ka'tai.ka.NI] ~ [tši.ka'tai.ka.ni]	'escoba'
	/ nepek ^w eikani /	[ne.pe'k ^w eî.ka.NI] ~ [ne.pe'k ^w eî.ka.ni]	'lazo'
c_v	/ piemisk ^w ineha /	[pie.mis'k ^w i.ne.ha]	'caracol'
	/ netenia /	['ne.te.nîa]	'mi hombro'
	/ nekiaha /	['ne.kîa.(h)A]	'mi mamá'

/u/ Vocal alta posterior

Se realiza [u] alta, posterior, cerrada, redondeada. Es la vocal que cuenta con mayor número de alófonos, entre ellos [o], que los kickapoos han considerado tradicionalmente como el sonido distintivo en su lengua a pesar de que el mismo nombre del grupo lo pronuncien como [kika'pu].

[U] alta, posterior, abierta, redondeada en el ambiente k_.

~

[o] media, posterior, cerrada, redondeada en los ambientes k_

C_#

[U] alta, posterior, cerrada, redondeada, sorda, en la última sílaba de la palabra. S#

[û] semivocal bilabial sonora en diptongo. CûV

[Û] igual, pero sorda, en diptongo de la sílaba final de palabra. S#
Se presenta en los siguientes ambientes:

#_c	/ ukuuna /	[u'kuu.na]	‘nieve’
	/ uhk ^w eha /	['uh.k ^w e.(h)A]	‘gusano’
	/ uk ^w iθani /	[u'k ^w i.θa.NI]	‘hijo’
c_c	/ kuhku:sa /	['kuh.kuu.sa] ~ ['kuh.kuu.sa] ~ ['koh.kuu.sa]	
		~ ['koh.koo.sa]	‘cerdo’
	/ uhkuni /	['uh.ku.ni] ~ ['uh.ku.ni]	‘hígado’
	/ inuki /	['i.nu.ki]	‘hoy’
c_#	/ pianu /	['pîa.nú] ~ ['pîa.nó]	‘ven’
	/ piesu /	['pîe.sú] ~ ['pîe.só]	‘dámelo’
	/ nepaanu /	[ne'paa.nú] ~ [ne'paa.nó]	‘duérmete’
c_v	/ kunuaskeha /	[ku.nu'as.ke.(h)A]	‘rana’
	/ wi:nua /	['wii.nu.a]	‘ellos’
	/ niananui /	['nîa.na.NÛI] ~ ['nîa.na.nûi]	‘cinco’

Cuando fonéticamente aparece una secuencia de dos vocales idénticas, la posición del acento va a determinar si se considera vocal larga, o bien dos vocales.

Si el acento va en la penúltima sílaba, se considera que son dos vocales iguales, representando dos moras, la primera de ellas acentuada para mantener el sistema acentual que determina su ubicación en la penúltima sílaba de la palabra. Si el acento aparece en la antepenúltima sílaba, la vocal será considerada larga.

/a:/ Vocal baja, posterior, larga

Se realiza [aa] baja, central, abierta, no redondeada larga.

Se presenta en los siguientes ambientes:

#_c	/ a:pikuni /	[aa'pi.ku.NI]	‘calabaza’
	/ aak ^w i /	['aa.k ^w i]	‘no’
	/ a:mua /	['aa.mu.a]	‘abeja’
c_c	/ wina:keha /	[wi'naa.ke.(h)A]	‘zopilote’
	/ ana:k ^w aki /	[a'naa.k ^w a.kI]	‘estrellas’
	/ seka:k ^w aki /	[se'kaa.k ^w a.kI]	‘zorrillos’
c_v	/ uma:ma:eki /	[u.maa'maa.e.kI]	‘su ceja’
	/ nehtaka:eni /	[neh.ta'kaa.e.ni]	‘mis orejas’
v_c	/ nisua:pitaki /	[ni.su'aa.pi.ta.kI]	‘veinte’
	/ makatea:wi /	[ma.ka'te.aa.wi]	‘ancho’
	/ neθua:pitaki /	[ne.θu'aa.pi.ta.ki]	‘treinta’

/e:/ Vocal baja, anterior, larga

Su realización es [ee] media, anterior, cerrada, no redondeada, larga.

Se encuentra en los siguientes contextos:

#_c	/ e:nik ^w a /	['ee.ni.k ^w a]	‘hormiga’
c_c	/ nehkwe:kani /	[neh'kwee.ka.NI]	‘mi cuello’
	/ meθe:hani /	[me'ðee.ha.NI]	‘leños’
	/ seka:ne:ha /	[se'kaa.nee.ha]	‘cebolla’
v_c	/ mesue:haki /	[me'sùee.ha.kI]	‘conejos’

/i:/ Vocal, anterior, alta, larga

Se realiza [ii] alta, anterior, cerrada, no redondeada, larga. Se presenta en los siguientes ambientes:

#_c	/ i:na:hi /	['ii.naa.(h)I]	‘allá’
	/ ii:ne /	['ii.ne]	‘aquél’ (inanimado)
	/ i:naka /	['ii.na.ka]	‘aquella’ (animado)
c_c	/ meθi:k ^w aki /	[me'θii.k ^w a.kI]	‘maíces’
	/ niina /	['nii.na]	‘yo’
c_v	/ mehtuθeneni:aki /	[meh.tu.θe.ne'nii.a.kI]	‘ellos son indios’

/u:/ Vocal, posterior, larga

Se realiza [uu] alta, posterior, cerrada, redondeada, larga, en variación libre con [uu] alta, posterior, abierta, redondeada, larga y [oo] media, posterior, cerrada, redondeada, larga, casi siempre en el ambiente k_

Se registra en los contextos que a continuación se indican:

#_c	/ u:θani /	['uu.θa.ni]	‘su padre’
c_c	/ saku:haki /	[sa'kuu.ha.kI]	‘chivos’
	/ manu:mini /	[ma'nuu.mi.NI]	‘arroz’
	/ nuuθa /	['nuu.θa]	‘mi padre’
	/ kuhku:sa / ['kuh.kuu.sa] ~ ['kuh.kuu.sa] ~ ['koh.koo.sa] ‘puerco’		

Grupos consonánticos

En el kickapoo no existen grupos consonánticos a nivel de sílaba sólo a nivel de palabra y –puesto que sólo /h/ y /s/ pueden cerrar sílaba– los grupos únicamente pueden llevar una de estas consonantes como primer miembro. A su vez, la /h/ antes de consonantes nasales es opcional:

Los ejemplos que siguen muestran los grupos consonánticos.

h.p	/ uta:hpi /	['u.taah.pi]	‘cerebro’
	/ ahpapi:ni /	[ah'pa.pii.NI]	‘silla’
	/ atuhpu:ni /	[a'tuh.puu.NI]	‘mesa’
h.t	/ apehtai /	[a'peh.ta.I]	‘mitad’
	/ kuhtuneha /	[kuh'tu.ne.(h)A]	‘cucaracha’
	/ nihtiθa /	['nih.ti.θa]	‘amigo’
h.k	/ uče:pihki /	[u'tsee.pih.KI]	‘raíz’
	/ pehk ^w aahki /	[peh'k ^w aah.KI]	‘pelota’
	/ nehka:ki /	['neh.kaa.KI]	‘mi pecho’
h.k ^w	/ ane:hk ^w i /	['a.neeh.k ^w i]	‘segundo’
	/ pakana:hk ^w i /	[pa'ka.naah.k ^w i]	‘nogal’
h.č	/ uhčia /	['uh.tši.a]	‘su brazo’
	/ piihči /	['piih.tši]	‘por mucho tiempo’
h.m	/ ihminenaani /	[i(h).mi.ne'naa.ni]	‘para que te la pueda dar’
h.n	/ ehni:miki /	[e(h)'nii.mi.ki]	‘está el baile’

s.k	/ paskatamuha /	[pas.ka'ta.mu.(h)A]	'perico'
	/ eskitai /	[es'ki.ta.I]	'sandía'
	/ wapeskiai /	[(w)a'pes.kía.I]	'blanco'
s. k ^w	/ usk ^w atemi /	[us'k ^w a.te.MI]	'puerta'
	/ me:sk ^w a:wi /	['mees.k ^w aa.(w)I]	'rojo'
	/ matask ^w i /	['ma.tas.k ^w I]	'basura'
s.č	/ asčike:mini /	[as.tši'kee.mi.NI]	'semilla'
	/ piščuuha /	[pis'tšuu.ha]	'burro'

Grupos vocálicos

1. Diptongos

En el corpus recogido aparecen solamente nueve diptongos o grupos vocálicos dentro de una sílaba, de la forma cvv. En todos ellos una de las vocales es alta, lo que permitiría también interpretarla como la consonante homorgánica (/w/ o /y/); no hay teóricamente ninguna razón para preferir un modelo al otro en la mayoría de los casos, por lo que mi elección sería tan válida como la otra, sin embargo hay todavía algunos puntos que inclinan la interpretación en el sentido que he preferido, el de considerarlos como grupos vocálicos y no ubicándolos como secuencias de consonante-vocal y a la inversa: como ya describí, son claramente diferentes los fonemas /k/ y /k^w/, además el segundo de estos es fonéticamente distinto de la secuencia /ku/, que es similar a las otras secuencias Cu, de interpretar consecuentemente las secuencias con otras consonantes [cûv] como consonantes labializadas [c^w], habría un aumento considerable en el número de fonemas, además que la distribución de estas consonantes labializadas

sería más limitada que la de [k^w]. Por otra parte, si se interpretara [cûv] como [cwv], habría varias secuencias intrasilábicas de dos consonantes, lo que haría menos simple el modelo, que postula una sola consonante al inicio de sílaba y una sola consonante (nada más h ó s) que cierra la sílaba.

Además, podemos observar grupos vocálicos al interior de la sílaba en donde la misma vocal puede ir en ambos contextos, ya sea como primera o segunda vocal del diptongo, lo que permite determinar en última instancia la existencia de un patrón silábico cvv, en el cual una de las vocales es alta. Así lo podemos constatar en los siguientes ejemplos:

ia	/ numiakani /	[un'mîa.ka.NI]	'silla de montar'
ai	/ aθaihani /	[a'θai.ha.NI]	'teguas'
ie	/ anieteki /	[a'nîe.te.kI]	'caluroso'
ei	/ napek ^w eikani /	[na.pe'k ^w eî.ka.NI]	'lazo'

En el corpus encontramos cuatro diptongos con vocal alta como primer miembro: ia, ie, ua y ue, sólo dos con vocal alta como segundo miembro ei, ai, uno en el que los dos miembros son vocales altas, ui y dos con vocal alta seguida de una vocal baja y larga, ua: y ue: como se muestra a continuación:

ia	/ niananunameki /	[nîa.na.nu'na.me.ki]	'quinto'
	/ numiakani /	[nu'mîa.ka.NI]	'silla de montar'
	/ utenia /	['u.te.nîa]	'su paleta del hombro'
ie	/ anieteki /	[a'nîe.te.kI]	'caluroso'
	/ piemisk ^w ineha /	[pîe.mis'k ^w i.ne.(h)A]	'caracol'
	/ pietapanui /	[pîe'ta.pa.nûi]	'está amaneciendo'

ua	/ utu:nenua /	[u'tuu.ne.nûa]	‘su riñón’
	/ muanetui /	['mûa.ne.tûi]	‘podrido’
	/ nesuasika /	[ne'sûa.si.ka]	‘ocho’
ue	/ nueθeki /	['nûe.θe.kI]	‘frío’
ui	/ menuikenui /	[me'nûi.ke.NÛI]	‘bonito’
	/ keeθui /	['kee.θûi]	‘cuánto’
	/ mamauikateha /	[ma.ma.nûi'ka.te.(h)A]	‘ciempiés’
ei	/ napek ^w eikani /	[na.pe'k ^w eî.ka.NI]	‘lazo’
ai	/ kuhkaikani /	[kuh'kaî.ka.NI]	‘puente’
	/ čikataikani /	[tši.ka'taî.ka.NI]	‘escoba’
	/ aθaihani /	[a'θaî.ha.NI]	‘teguas’
ua:	/ kutua:sika /	[ku'tûaa.si.ka]	‘seis’
ue:	/ mesue:ha ki /	[me'sûee.ha.kI]	‘conejos’

Otros grupos vocálicos se delimitan a través de la frontera silábica, claramente audible. Debo hacer notar que ciertas secuencias vocálicas se encuentran tanto como diptongos (esto es, dentro de la misma sílaba) como en hiato, es decir, en ambas partes de una frontera silábica. Esto es así, y el contraste entre ambos es bien notado por los hablantes del kickapoo, por lo tanto, no es capricho el que transcriba en un caso diptongo y en otro hiato, sino que me atengo estrictamente a los datos. Hay 18 grupos en hiato, de dos vocales cortas, como con una de ellas larga, pero no de dos vocales largas. Aquí hay que hacer notar que la conformación de grupos vocálicos se debe a un proceso diacrónico de las lenguas algonquinas, debido a que en una protoforma la sílaba canónica era CV, pero a raíz de la evolución de estas lenguas se han perdido

algunas consonantes que han dado como resultado varios grupos vocálicos (Voorhis, 1974).

a.e	/ aenie /	[a'e.ni.e]	‘varias veces’
	/ inaemaka /	[ti.na'e.ma.ka]	‘pariente’
	/ mak ^w aeha /	[ma'k ^w a.e.(h)A]	‘gusano de la carne’
a.i	/ θakaikani /	[θa.ka'i.ka.NI]	‘clavo’
	/ aikanui /	[a'i.ka.nûi]	‘sombra’
	/ utunemai /	[u.tu'ne.ma.i]	‘boca’
a.e	/ mak ^w ae:ni /	[ma'k ^w a.ee.ni]	‘sombreros’
	/ nehtakae:ni /	[neh.ta'ka.ee.ni]	‘mis orejas’
	/ apahk ^w ae:ki /	[a.pah'k ^w a.ee.ki]	‘tules’
e.a	/ učea /	['u.tše.a]	‘mosco’
	/ mi:nea /	['mii.ne.a]	‘él se lo dijo a él’
	/ keteaki /	[ke'te.a.kI]	‘cosa’
e.i	/ atehtei /	[a'teh.te.I]	‘calor’
	/ θakimeika:ni /	[θa.ki.me'i.kaa.NI]	‘pabellón’
	/ eiki /	['e.i.ki]	‘también’
e.a	/ mahkatea:wi /	[mah.ka'te.aa.wi]	‘negro’
	/ makatea:wi /	[ma.ka'te.aa.wi]	‘ancho’
	/ čikatea:wi /	[tši.ka'te.aa.wi]	‘angosto’
i.a	/ kiake /	['ki.a.ke]	‘más’
	/ nehkiani /	[neh'ki.a.NI]	‘mi nariz’
	/ umi:miaki /	[u.mii'mi.a.kI]	‘palomas’

i.e	/ inenie /	[i'ne.ni.e]	‘hombre’ (vocativo)
	/ wiθenieni /	[(w)i.θe'ni.e.ni]	‘comida’
	/ ečipehkieki /	[e.tši.peh'ki.e.ki]	‘derecha’
i.a	/ mia:netui /	[mi'aa.ne.tûi]	‘mal’
	/ wia:θi /	['wi.aa.θi]	‘carne’
	/ wikia:pi /	[(w)i'ki.aa.pi]	‘casa’
ia.i	/ apeskiai /	[a'pes.kía.I]	‘blanco’
i.e.a	/ ewakičieani /	[e.wa.ki.tši'e.a.ni]	‘mi codo’
u.a	/ a:mua /	['aa.mu.a]	‘abeja’
	/ ki:nua /	['kii.nu.a]	‘ustedes’
	/ nepuame /	[ne'pu.a.me]	‘mi pierna’
u.e	/ kenuaθueha /	[ke.nûa'ðu.e.(h)A]	‘león’
	/ enatueki /	[e.na'tu.e.ki]	‘idioma’
u.i	/ neθui /	['ne.θu.i]	‘tres’
u.a	/ wi:pitua:ni /	[wii.pi'tu.aa.ni]	‘sus dientes’
	/ nepua:ni /	[ne'pu.aa.ni]	‘mis piernas’
a.e	/ nema:ma:eki /	[ne.maa'maa.e.ki]	‘mis cejas’
i:a	/ mehtuθeneni:aki /	[meh.tu.θe.ne'nii.a.ki]	‘ellos son indios’
	/ kečiaa /	[ke'tšii.a]	‘él salió’



CAPÍTULO 3

FONOLOGÍA FUNCIONAL DE LA LENGUA KICKAPOO

Introducción

El segundo tipo de análisis para presentar los datos fonológicos de la lengua kickapoo es el de la escuela funcionalista europea, que a continuación se describe.

El empleo de los doce pares de rasgos binarios que propone Jakobson (1975) para la descripción del sistema fonológico de cualquier lengua, nos permite interpretar de manera económica los fonemas de la lengua kickapoo.

Al binarismo se suman las teorías de la neutralización y de las señales demarcativas que propone Trubetzkoy (1973), a partir de las cuales se describe el funcionamiento del sistema fonológico de la lengua kickapoo en el nivel de la palabra.

Para formular la matriz de rasgos, utilizo los rasgos acústicos que señala Jakobson, especificando que existe una estrecha relación entre éstos y los rasgos auditivos, que al final de cuenta determinan la pertinencia de los fonemas para los hablantes de una lengua específica.

Sólo se requieren siete de los doce pares de rasgos para dar cuenta de los 16 fonemas del kickapoo. Dos de ellos, vocálicos y consonántico, son rasgos mayores que agrupan en tres clases los sonidos pertinentes de la lengua: + consonántico – vocálico nueve elementos (p, m, t, n, θ, s, č, k, k^w); + vocálico – consonántico cuatro segmentos (a, e, i, u); – consonántico – vocálico, tres elementos (w, y, h). Dos más aplican para diferenciar cierto tipo de

consonantes y vocales de otras: denso / difuso y grave / agudo, además de otros tres que sólo aplican como rasgos pertinentes para cierto tipo de oposiciones, pero no para todas: nasal / no nasal, continuo / no continuo y bemolizado / no bemolizado.¹ Dentro de estos siete pares de rasgos, la mayoría corresponden a correlaciones entre grupos de fonemas, más que a fonemas aislados, Trubetzkoy (1972: 21).

Para las dos primeras clases no es necesario hacer un comentario, ya que claramente se ve la diferencia: “+ vocálico - consonántico” forma el núcleo de la sílaba y tiene los formantes característicos de las vocales en cualquier lengua; “+ consonántico - vocálico” sólo se presenta junto a una vocal en la sílaba y carece de formantes.

Las ligaduras tienen función consonántica por lo que el rasgo vocálico es negativo, pero además son menos consonánticas porque sus características fonéticas las hacen semejantes a las vocales. En la lengua kickapoo las ligaduras se encuentran claramente en la misma posición del resto de las consonantes, de allí su inclusión en el sistema de las consonantes; aunque, dados sus tipos de rasgos dos de ellas /w/ y /h/ tienden a perderse en ciertas condiciones dentro de la palabra. Fonéticamente, los fonos y las realizaciones del fonema /h/ son de los menos marcados en cualquier lengua; por eso en la literatura al respecto Jakobson (1973: 57) y Muljačić (1974: 103-106) señalan que este tipo de lenguas (incluyendo la ?) no son ni vocálicas ni consonánticas, de manera que /h/ viene a formar parte del mismo grupo de fonemas donde están /w/ y /y/.

¹En un análisis anterior (Moctezuma, 1982) se caracterizó el sistema del kickapoo considerando cinco pares de rasgos, forzando la estructura de la lengua. Atendiendo los comentarios de Valiñas (1996: 56) en este trabajo seguimos la propuesta de Jakobson para incluir siete rasgos, añadiendo los pares nasal / no nasal y bemolizado / no bemolizado.

Además de los rasgos mayores, existen dos pares que oponen todos los sonidos de la lengua: denso / difuso y grave / agudo. Ellos definen las relaciones entre sonidos distintivos con cualidades vocálicas y consonánticas similares pero mediante estos rasgos acústicos permiten diferenciarlos claramente.

Tres rasgos más completan la lista de rasgos binarios que permiten la descripción fonológica de las oposiciones distintivas en kickapoo. Por un lado, dos rasgos de sonoridad, nasal y continuo, permiten oponer las nasales a las no nasales y las que se producen de forma continua o hay una obstrucción que definen frecuencias visiblemente distintas. Finalmente, el rasgo bemolizado opone /k^w/ a /k/, así como /u/ al resto de las vocales y /w/ a /y/. Estos tres últimos pares de rasgos sólo se utilizan para distinguir cierto tipo de oposiciones, mientras en otros se marca con 0 (cero) ya que no aplica para distinguir a todos los elementos que conforman el sistema de oposiciones en la lengua kickapoo.

Matriz de rasgos distintivos de la lengua kickapoo

RASGOS DISTINTIVOS	p	m	t	n	θ	s	č	k
Consonántico / no consonántico	+	+	+	+	+	+	+	+
Vocálico / no vocálico	-	-	-	-	-	-	-	-
Denso / difuso	-	-	-	-	-	+	+	+
Grave / agudo	+	+	-	-	-	-	-	+
Nasal/ no nasal	-	+	-	+	0	0	0	0
Continuo / no continuo	-	-	-	-	+	+	-	-
Bemolizado / no bemolizado	0	0	0	0	0	0	0	-

RASGOS DISTINTIVOS	k ^w	w	y	h	a	e	i	u
Consonántico / no consonántico	+	-	-	-	-	-	-	-
Vocálico / no vocálico	-	-	-	-	+	+	+	+
Denso / difuso	+	-	-	+	+	+	-	-
Grave / agudo	+	+	-	+	+	-	-	+
Nasal/ no nasal	o	o	o	o	o	o	o	o
Continuo / no continuo	-	o	o	+	o	o	o	o
Bemolizado / no bemolizado	+	+	-	o	-	-	-	+

Oposiciones binarias en kickapoo

		-Consonántico		+ Consonántico		
		+ Vocálico		- Vocálico		
				+ Nasal	- Nasal	
				- Continuo	+ Continuo	
Difuso	Grave	u	w	m	p	
	Agudo	i	y	n	t	θ
				(- Bemol)	(+ Bemol)	
Denso	Grave	a	h	(k)	(k ^w)	
	Agudo	e		č		s

Vocales

Los fonemas vocálicos en la lengua kickapoo son los sonidos que ocupan el núcleo de la sílaba, así como sus variantes no nucleares que se presentan en diptongo. Las vocales por sí solas pueden formar sílabas, cosa que no sucede con las otras dos clases de fonemas caracterizados por los rasgos mayores.

En kickapoo, según la teoría de la fonología funcional, hay solamente cuatro vocales definidas por sus rasgos intrínsecos. La cantidad es un rasgo prosódico que en ocasiones distingue núcleos vocálicos; estos núcleos pueden llevar vocal breve o vocal larga.

Para considerar a la vocal es necesario utilizar, aparte de los rasgos + vocálico – consonántico, las oposiciones denso – difuso y grave – agudo, a partir de las cuales se representan todas las oposiciones binarias de los fonemas que se distinguen en esta lengua. En diptongo aparecen las variantes combinatorias de /u/, /i/; las semivocales û, î, que son las variantes no nucleares de dichos fonemas, por lo que nunca se pueden oponer en el sistema.

También existen las variantes sordas de las vocales sonoras, pero este rasgo es redundante en la matriz de rasgos distintivos. Por último, tampoco se incluyen en la matriz de rasgos distintivos, por ser redundantes, la variante tensa [u] y - denso [o], del fonema /u/.

Consonantes

Por definición, los fonemas consonánticos por sí solos no pueden formar sílabas. En algunas lenguas hay consonantes silábicas, pero no en el kickapoo. Esto es, las consonantes aparecen solamente en los márgenes silábicos y la mayor parte sólo como explosivas.

Existen dos tipos de sonidos consonánticos repartidos en dos clases: los sonidos distintivos + consonánticos – vocálicos son nueve: p, t, k, k^w, č, θ, s, m y n, los cuales presentan una obstrucción marcada hasta el cierre total en el aparato bucal, lo que determina su estatus. Necesitan, además de la oposición anterior, los de denso / difuso, grave / agudo, nasal /oral, continuo / interrumpido y bemolizado / no bemolizado.

El segundo tipo son las ligaduras - consonántico – vocálico formadas por tres fonemas: /y/, /w/ y /h/; los dos primeros aparecen sólo junto a una vocal, además de relacionarse acústicamente con las vocales i y u, respectivamente, por lo que se marcan negativamente como consonánticos y como no vocálicos al aparecer fuera del núcleo de la sílaba destinado sólo para las vocales en el sistema fonológico del kickapoo.

Ejemplos:	u.w	/ uwiina /	‘cuerno’
	i.y	/ awiyehi /	‘algo’

Las variantes combinatorias de los fonemas consonánticos contienen rasgos que son redundantes, por lo que no se contraponen a los rasgos distintivos intrínsecos del sistema de esta lengua, como son: los rasgos de sonoridad – sordez que intervienen en las variantes [ð, z, M y N] de los fonemas /θ/, /s/, /m/ y /n/. Otro rasgo redundante es la variante estridente [r] del fonema mate /θ/, aunque en este caso mate solamente funciona como un rasgo fonético en el sistema fonológico del kickapoo.

Definición de las oposiciones fonológicas

En un sistema cada elemento se define evidentemente a través de todas sus relaciones con todos y cada uno de los demás elementos del sistema. En un sistema fonológico debería definirse cada uno de los fonemas por sus relaciones tanto de oposición como de rasgos compartidos por los demás fonemas. Sin embargo, ésta es una tarea muy ineficiente; por principio de cuentas hay rasgos redundantes (los que remarcan una oposición ya marcada por otro rasgo) que tampoco sería justo olvidar, pero aun

dejando estos de lado, hay rasgos inherentes que caracterizan a series completas frente a otras series que tienen el rasgo opuesto, y por eso resultaría una lista muy amplia para cada fonema, además de repetitiva.

Es claro que el hablante de una lengua oye todos los rasgos, pero si, para poner un ejemplo en español, no oímos una palabra con claridad (tal vez por teléfono), preguntamos por los rasgos pertinentes diciendo ¿quieres decir *cama* o *cana*? haciendo énfasis en la pronunciación del par de fonemas distinguido por el rasgo en cuestión. Así pues, parece que lo importante es distinguir entre aquellos fonemas que comparten todos los rasgos menos uno, por lo que definiré las oposiciones de cada fonema frente a los demás enfatizando aquellas oposiciones en donde la distinción se presenta en *un solo* rasgo, ya sea marcado de forma positiva o negativa.

- El fonema /a/ es + vocálico en oposición a /h/; es denso frente a /u/, y es grave comparado con /e/.
- El fonema /e/ es denso en oposición a /i/ y es agudo frente al fonema /a/.
- El fonema /i/ se opone como + vocálico a la ligadura /y/; es difuso en oposición a /e/, y es agudo frente a /u/.
- El fonema /u/ es + vocálico en oposición a la ligadura /w/; es difuso frente al fonema /a/, y es grave en comparación con /i/.
- El fonema /w/ es - vocálico en oposición a /u/; es - consonántico en oposición a /p/; y es + grave frente a /y/.
- El fonema /y/ es - vocálico en oposición a /i/; es - consonántico en oposición a /t/ y /θ/ y es agudo frente a /w/.
- El fonema /h/ es - vocálico en oposición al fonema /a/; es - consonántico en oposición a /k/ y /k^w/ y es + denso frente a /w/ y /y/.
- El fonema /m/ es + nasal frente a /p/ y es + grave frente a /n/.
- El fonema /n/ es + nasal en oposición a /t/ y - grave frente a /m/.

- El fonema /p/ es + consonántico en oposición a /w/; es - nasal frente a /m/; es - denso frente a /k/ y + grave opuesto a /t/.
- El fonema /t/ es + consonántico en oposición a /y/, - nasal frente a /n/, - denso frente a /č/, - continuo en oposición a /θ/ y + agudo respecto a /p/.
- El fonema /θ/ es - vocálico en oposición a /y/; - nasal frente a /n/, + continuo respecto a /t/ y - denso frente a /s/.
- El fonema /k/ es + consonántico en oposición a /h/, + denso frente a /p/ y /t/, + grave frente a /č/ y se opone a /k^w/ como no bemolizado.
- El fonema /k^w/ es + consonántico en oposición a /h/, + denso frente a /p/ y /t/, + grave frente a /č/ y se opone como bemolizado a /k/.
- El fonema /č/ es denso en oposición a /t/; es - grave frente a /k/ y - continuo en oposición a /s/.
- El fonema /s/ se opone a /θ/ como + denso, así como + continuo frente a /t/, /k/ y /č/.

Las oposiciones de los fonemas se pueden encontrar en ambientes idénticos o análogos.

Vocales

/ aθenieni /	‘piedras’	/ wiθenieni /	‘comida’
/ meθihk ^{wa} /	‘granizo/hielo’	/ meθiik ^{wa} /	‘maíz’
/ aθeniani /	‘rasguño’	/ eiθeniani /	‘¡come!’
/ nihtiθa /	‘mi amigo’	/ nihtiθe /	‘mi amigo’ (vocativo)

/ mahk^waha / ‘oso’ / mahk^wahe / ‘oso’ (voc.)’

/ mak^wahi / ‘sombbrero’

/ iine / ‘aquél (inanimado) / lejos’ / iini / ‘está bien, este’

/ iina / ‘esa es (animado) / aquél’ / eeni / ‘bueno’

/ uhkuni / ‘hígado’ / uhkani / ‘hueso’

/ ihk^weha / ‘mujer’ / uhk^weha / ‘gusano’

/ i:na:hi / ‘allá’ / inahi / ‘allí’

/ anaak^wa / ‘estrella’ / a:nak^wi / ‘cueva’

/ unaak^wi / ‘tarde’ / anik^wa / ‘ardilla’

/ e:nik^wa / ‘hormiga’

Consonantes

/ metemuha / ‘vieja’ / mečemuha / ‘hembra’

/ miewi / ‘camino’ / niewi / ‘cuatro’

/ uhkani / ‘hueso’ / uhk^wani / ‘tobillo’

/ nek^wiθa / ‘mi hijo’ / nek^wise / ‘mi hijo’ (voc.)

/ aθe:nikani / ‘lámpara’ / aθe:čikani / ‘ventana’

/ ta:nahi / ‘dónde’ / ta:niki / ‘en donde están’

/ saaka /	‘nueve’	/ čaaki /	‘todo’
/ makatea:wi /	‘ancho’	/ mahkatea:wi /	‘negro’

También aparecen relaciones en contraste entre fonemas acústicamente semejantes, pero con calidad diferente dentro de la sílaba, como sucede entre /i/, /y/ y /u/, /w/.

/ awi:yeha /	‘alguien’	/ awi:yehi /	‘algo’
/ wiina /	‘él’	/ uwiina /	‘cuerno’

Neutralización

A la pérdida de una oposición distintiva de los fonemas en un contexto determinado se le llama neutralización. En el kickapoo la neutralización está determinada por la estructura, siendo esta una neutralización centrífuga, al desaparecer la oposición fonológica en los límites de la palabra, las vocales cortas y largas se neutralizan al final de la palabra y el archifonema –fonema que aparece en ese contexto– es la vocal corta.

Combinación de fonemas

Cualquier fonema vocálico, incluyendo los que tienen el rasgo de cantidad, pueden aparecer a principio de palabra, pero sólo las vocales cortas pueden encontrarse al final de palabra. Otra característica que comparten las vocales cortas y largas es que ambas pueden representarse a final de sílabas. Al iniciar la sílaba antes de consonante únicamente pueden ir vocales cortas.

En los grupos vocálicos al interior de una sílaba (diptongos) pueden aparecer vocales cortas, siendo difusa una de las vocales que forman el grupo, y en un caso son difusas las dos (ui). Las vocales densas largas se encuentran después de las vocales difusas cortas.

Grupos vocálicos en sílaba

	a	e	i	u	e:	a:
a			ai			
e			ei			
i	ia	ie				ia:
u	ua	ue	uí		ue:	ua:

Las vocales cortas aparecen antes de vocal corta o de vocal larga, la única vocal corta que no puede aparecer después de vocal es la u. Las vocales cortas que son densas pueden localizarse después de vocal larga.

Las vocales largas /a:/ e /i:/ aparecen antes de vocal corta. Finalmente, las vocales largas densas se localizan después de vocal corta.

Grupos vocálicos (a nivel de palabra)

	i	u	a	e	i:	u:	a:	e:
i			ia	ie			ia:	
u	ui		ua	ue			ua:	ue:
a	ai			ae				ae:
e	ei	eu	ea				ea:	
i:			i:a					
u:								
a:				a:e				
e:								

Clasificación funcional de los fonemas vocálicos

Forma sílaba por sí misma	Forma sílaba por sí misma				
Final de sílaba	Final de sílaba				
Final de palabra					
Inicial de sílaba antes de conso- nante					
Inicial de palabra	Inicial de palabra				
Grupo vocálico en sílaba	Grupo vocálico en sílaba (después de vocal corta difusa)				
Antes de vocal larga en otra sílaba					
Antes de vocal corta de otra sílaba	Antes de vocal corta de otra sílaba				
Después de vocal corta				Después de vocal corta	
Después de vocal larga					
a e	i	u	i:	a: e:	u:
Densas	Difusas		Difusa	Densa	Difusa

Los fonemas consonánticos en la lengua kickapoo pueden ir a principio de palabra, pero no al final de ella, con la sola excepción de la h, que nunca va a principio de palabra.

Los únicos fonemas que van cerrando sílaba son los + continuos + densos /s/ y /h/. Los fonemas que le siguen a la /h/ son las nasales y la p, t, č, k, y k^w. A la /s/ le siguen los fonemas que comparten sus mismos rasgos, + consonántico + denso. Estos grupos siempre van en el interior de palabra.

Grupos consonánticos

	p	t	k	k ^w	č	m	n
h	hp	ht	hk	hk ^w	hč	hm	hn
s			sk	sk ^w	sč		

Clasificación funcional de los fonemas consonánticos

No al final de palabra	
Inicio de sílaba ante vocal	
No al final de sílaba	
Tras consonante	
Tras h	
Tras s	
k k ^w č	p t m n θ y w s h
Interrumpido y denso	Interrumpido y difuso Continuo y denso

Prosodemas

El prosodema que tiene función distintiva en el idioma kickapoo es la cantidad vocálica. A partir de ella, aumentan las cuatro vocales simples a cuatro idénticas, pero largas.

El rasgo prosódico de cantidad se puede ver a partir de los siguientes ejemplos:

/ i:na:hi / 'allá'
/ inahi / 'allí'

Cuya distinción no es a través de un rasgo distintivo intrínseco, sino prosódico.

Un rasgo prosódico –que no tiene función distintiva, sino delimitativa– es el acento, ya que su aparición se considera regular. El acento ocurre en la antepenúltima sílaba, aunque existen casos en los que se presenta en la penúltima. Este hecho coincide siempre con la aparición de vocal larga por lo que se ha preferido describirlo fonológicamente de manera siguiente: cuando el

núcleo silábico está formado por una vocal larga y ésta va acentuada, se divide en dos vocales cortas, que corresponden a dos moras, en donde el acento recae en la primera de ellas.

Existe un acento que ocurre en la cuarta sílaba del final de la palabra, sobre todo en cierto tipo de palabras compuestas, como son los número 20, 30, 40, etc. En las que el acento aparece en la última sílaba de la raíz y el enclítico está formado por un sufijo de tres sílabas, por lo que el acento se localiza en la cuarta sílaba antes del final de la palabra.

Ejemplo: *nísui* es el número 2 y para formar el número 20 el acento pasa a la última sílaba al incorporarse el enclítico de decenas, formado por tres sílabas y el cual nunca va acentuado –*pitaki*–, que da por resultado *nusuá:pitaki*. La raíz sufre un proceso morfofonémico al formar una palabra compuesta.

En otras ocasiones el acento que aparece en la cuarta sílaba estaba en variación libre con el acento regular, ejemplo:

[uh.ta'ka.ma.I] ~ [uh'ta.ka.ma.I] 'orejas'

Por último, el porcentaje de aparición de este tipo de acento es muy bajo. Por esta razón, y por las señaladas más arriba, el acento en el idioma kickapoo es considerado fonético en este análisis.

Señales demarcativas

En el kickapoo existen marcas que limitan la palabra, tanto positivas como negativas, fonemáticas y afonemáticas. Las positivas indican el límite, mientras que las negativas indican que no existe ahí tal límite. Las fonemáticas tienen función distintiva y las afonemáticas son variantes del fonema que sólo aparece al final de palabra.

Las vocales y las nasales sordas funcionan como señales demarcativas afonemáticas positivas, al aparecer sólo en la sílaba que va al final de palabra.

Otro signo demarcativo afonemático positivo es el acento, el cual se encuentra fijo en la antepenúltima sílaba de la palabra y aunque el acento no marca el límite de la palabra, su posición indica la cercanía de él.

Por otra parte, una señal demarcativa fonemática negativa es la /h/, al no aparecer a principio de palabra.

Por último, existen también signos demarcativos fonemáticos negativos, en este caso ocupado por las vocales largas y todas las consonantes, dado que no aparecen al final de palabra. Su presencia indica que la palabra aún no ha concluido.



CAPÍTULO 4

COMENTARIOS AL LIBRO DE PAUL H.
*VOORHIS INTRODUCTION TO THE
KICKAPOO LANGUAGE*

Introducción

Estos comentarios van en dos sentidos, el primero se refiere a diferencias en la obtención de datos, esto es, a la transcripción fonética que cada uno obtuvo por separado y que presenta un problema de fondo en cuanto a que los registros fonéticos debieran ser uniformes, pero que en esta ocasión difieren en buena medida. Podemos pensar que la discrepancia se debe a que Voorhis obtuvo sus materiales entre 1964 y 1970 y que los recolectados para el presente trabajo fueron hechos entre octubre de 1980 y diciembre de 1983, lo que hace diez años de diferencia entre el final de uno y el principio del otro; tiempo en que la presión de las otras lenguas, español e inglés, pudo producir diferencias fonéticas en la lengua kickapoo.

Otra hipótesis es que aunque Voorhis trabajó con hablantes de kickapoo de El Nacimiento y, principalmente, Oklahoma, afirmando que no hay variación dialectal entre las dos regiones, sea posible encontrar algunas variaciones pues todos los hablantes con los que trabajé nacieron en México y pasaban la mayor parte del tiempo en El Nacimiento.

Otras diferencias se deben a los modelos de análisis de los mismos hechos lingüísticos empleado por cada autor. Existen diversos modelos descriptivos que son igualmente válidos por

su consistencia y porque dan cuenta de todos los elementos del sistema descrito, pero que obedecen a puntos de vista disímiles al responder a posturas teóricas y metodológicas distintas.

Divergencias en el análisis de los segmentos distintivos en kickapoo

En cuanto a nuestras divergencias de registro, se presentan las siguientes diferencias:

1. Voorhis (p. 2) da cuenta de alófonos sonoros de los siguientes fonemas consonánticos:
p, t, č, k, θ, s → alófonos b, d, dž, g, ð, z
En mi corpus sólo aparecen dos alófonos sonoros para los fonemas continuantes ð y z, respectivamente, además del alófono r, también para el fonema θ.
2. En mis materiales tampoco aparece el alófono [ə] del fonema vocálico a, que señala Voorhis en la página 2.
3. De los datos obtenidos, es sistemático el ensordecimiento de la última sílaba de la palabra, aunque hay hablantes que la ensordecen más que otros. A diferencia de lo que dice Voorhis [p. 3], para quien sólo se ensordecen las vocales y únicamente cuando van después de consonante sorda, w o y.
4. Además de los grupos consonánticos que presenta Voorhis (p. 3), encontré el grupo s.č que, sin embargo, se apega a la estructura general que ambos encontramos.

5. Voorhis (p. 6) dice que “dos vocales que aparezcan antes de la última vocal de una palabra, o las dos últimas o las únicas dos de cualquier otro grupo vocálico forman una sílaba de dos vocales”.

Presenta los siguientes ejemplos:

wa.i.éa.i	‘es redondo’
o.i.ii.na.ki	‘cuernos’

En mi corpus son:

/ wayeawi /	[wa'ye.a.(w)i]
/ uwi:naki /	[u'wii.na.ki]

En mis transcripciones no aparece fonéticamente el patrón silábico VV, en el que las dos vocales sean densas, o bajas, pues se oye una clara frontera silábica entre ambas. Cuando aparece VV, las dos son vocales idénticas, consideradas largas en la mayoría de los contextos.

6. Voorhis (p. 7) presenta los siguientes diptongos, en los que la primera vocal es densa o baja: ei, ai, ea, eo, ae y ao. En mi corpus los únicos diptongos en los que la primera vocal es densa son ei y ai, los demás no se presentan nunca en los materiales obtenidos, pues entre dos vocales densas hay siempre límite silábico.
7. Voorhis (p. 8) señala un par mínimo a partir del cual se infiere que el acento es fonémico.

poohkamáaki	‘duraznos’
poohkámaaki	‘en un durazno’

Cuando pregunté expresamente tales palabras, a los kickapoos, para ratificar la observación, me dijeron que no había diferencia, diciéndome:

[puuh.ka'maa.ki] / pu:hkamaaki / para ambos, afirmando la inexistencia de la palabra [puuh'ka.maa.ki].

Pasando a las diferencias de interpretación, estas serían;

8. Voorhis (p. 1) da la siguiente lista de “sonidos”, como él los llama, probablemente con el propósito de una mejor comprensión del lector general, pero que evidentemente –según explica– son fonemas, cuya grafía es la siguiente:

Vocales	a, e, i, o
Consonantes	p, t, č, k, θ, s, h, m, n, w, y

Según mi análisis quedan los siguientes fonemas:

Vocales	a, e, i, u, a:, e:, i:, u:
Consonantes	p, t, č, k, k ^w , θ, s, h, m, n, w, y

Se perciben tres diferencias: la vocal u, en vez de o, la cantidad vocálica, que implica la aparición de cuatro vocales más (compárese la interpretación funcional de la cantidad vocálica como prosodema). Por último, un fonema consonántico más: k^w.

9. Prefiero interpretar una de las vocales como /u/ en vez de /o/, por las siguientes razones: el fono [u] es más frecuente que [u] y [o], apareciendo éstas en variación libre con [u] sólo en los ambientes siguientes k_ y c_#, en los demás contextos aparece [u]. Por otro lado, si se considera a la u como fonema, se puede establecer a la semivocal [û], como su alófono no nuclear, de

lo contrario si se prefiere la /o/ no sería posible determinar su alófono semivocálico.

10. En cuanto a la cantidad vocálica, defino vocales cortas y largas a partir de que fonológicamente no aparece el patrón silábico VV y de la oposición que presentan los siguientes ejemplos:

['ii.naa.hi] / i:na:hi / 'allá'

['i.na.hi] / inahi / 'allí'

Así, en mi corpus aparecen vocales cortas y largas, pero no extra largas de las que habla Voorhis (p. 4) “un grupo de tres vocales idénticas es como una vocal sencilla, pero se extiende 3 veces más larga en pronunciación”, como a continuación se demuestra.

Voorhis

Moctezuma Zamarrón

oiinaki 'cuernos' [u'wii.na.ki] / uwi:na.ki /

11. Por último, Voorhis no incluye una k^w , sino las consonantes, más el fonema /w/. Las razones por las que considero k^w y no la forma anterior son las siguientes: primero, la presión estructural determina que sea considerada como k^w por los motivos que presento a continuación:

En las transcripciones fonéticas aparecen sílabas con un segmento ambivalente [ku], como en la palabra [mah'kuah.ke.(h)A] 'tortuga de agua'. Existen tres opciones de análisis para esta transcripción:

La primera es considerar $k + u$, lo que daría como resultado el patrón silábico CVVC, que sólo ocurriría en ese tipo de grupos de segmentos.

La segunda es considerar $k + w$, como hace Voorhis, dando como resultado el patrón silábico CCVC, que tendría las mismas características que el anterior, al aparece únicamente en las formas con grupos Cw.

La tercera opción, por la que más me inclino, parte del patrón silábico CVC, estando presentes únicamente segmentos univalentes, que daría como resultado la segmentación de ku a k^w :

[mah'k^wah.ke.(h)A] / mahk^wahkeha / 'tortuga de agua'

Existen palabras en el kickapoo como [uh'kuai.ka.NUI] 'lleno' que presentan los mismos problemas que la palabra anterior, con el segmento ambivalente ku . Se pueden tener, nuevamente tres interpretaciones:

La primera, considerar $k+u$, con el correspondiente, patrón silábico CVVV.

Segunda consideración: $k+w$, que permite la aparición de patrón CCVV.

Por último, partiendo del patrón fonético CVV, como en la palabra ['ni.sûi] 'dos', se resegmenta la ku en kw , con lo que queda el patrón silábico CVV como fonológico y la palabra [uh'k^wai.ka.NÛI] / uhk^waikanui /.

Ninguna otra consonante aparece en esta situación, por las que no las consideré como consonantes labializadas.

Otro criterio para designar a la k^w como fonema es su distribución. Dos contextos son los que nos permiten diferenciar la k^w de aquellas otras consonantes que podrían considerarse palatalizadas o labializadas (consonantes seguidas por [i] o por [u]). El primero es en el que la k^w precede a una vocal en la misma sílaba y la sílaba siguiente inicia también con vocal, al interior de la palabra; el segundo, es cuando la k^w va seguida de una vocal al final de la palabra. El resto

de las consonantes sólo aparecen en uno u otro de estos dos contextos.

12. Voorhis coloca las semiconsonantes /w/ e /y/ a principio de palabra y entre consonantes y vocal en la misma sílaba, mientras que yo hago una diferenciación entre semiconsonantes y semivocales, ya que de hecho no existe una teoría sólida para determinar cuándo es considerada de una manera y cuándo de otra.

Preferí hacer una separación metodológica entre semiconsonantes y semivocales, a raíz del siguiente análisis:

Hablo de las semiconsonantes cuando están en posiciones muy específicas como son #_V, V._V y en las que se ve claramente su funcionamiento como consonante, formando el patrón silábico universal que es CV.

['wii.na] / wiina / 'él' ['a.θa.ya] / aθaya/ 'piel'

Cuando hablo de semivocales, me refiero a sonidos que son claramente contextualizados y que los considero alófonos no nucleares de las vocales difusas, o altas, presentándose siempre en diptongo. Por ejemplo:

['nii.sûi] / niisui / 'dos'

['nîa.na.nûi] / niananui / 'cinco'

Con esa consideración queda el patrón silábico CVV, dado que de otra manera si se considerarían las semivocales como semiconsonantes, aparecería el patrón CCV, que daría problemas para determinar la kw; que apareciera grupos consonánticos a nivel de sílaba, que no ocurren en mi análisis, y

también habría grupos de tres consonantes a nivel de palabra, cosa que tampoco sucede en el sistema que propongo.

Otra razón por la cual preferí considerar de manera diferente las semiconsonantes de las semivocales, es que si se disocia el grupo semiconsonante más vocal en dos segmentos dentro de la sílaba, trae como consecuencia un cambio de sonido, cosa que no sucede si se le considera semivocal, ejemplo:

['θii.pûi] 'río', al pasar a escritura fonológica no tiene ningún cambio: / θi:pui /.

Si se le considera semiconsonante a la u, sería: ['θii.pwi] que sufre un cambio de sonido al presentarse la forma "más correcta" de pronunciarse: [<θii.pu.i].

Por lo anterior, cuando Voorhis define a la w y a la y, pone dos ejemplos que interpreto de diferente forma en mi trabajo.

Voorhis (p. 2)		Moctezuma Zamarrón	
niiswi	'dos'	['nii.sûi]	/ niisui /
niihpya	'vendre'	['niih.pi.a]	/ ni:hpiã /

Cuando Voorhis habla de la /w/ y /y/, entre vocales, dice que sus deslices semivocálicos ocurren poco o nada entre vocales, y que cada vocal mantiene su posición entre la pronunciación (p. 4). Da el siguiente ejemplo:

wa.i.éa.i 'es redondo'

Los labios se abren levemente para la i, un poco más para la e y todavía más para la a. Voorhis (p. 4).

Como ya decía, la /w/ y /y/ aparecen en contextos muy precisos, como V_V en los que claramente se escuchan los sonidos semiconsonánticos.

[wa'ye.a.(w)i] / wayeawi /

13. Él dice que los grupos vocálicos son casi ilimitados, cosa que en mi corpus no sucede así, al no existir grupos de más de tres vocales en el interior de la palabra.

Voorhis	Moctezuma Zamarrón		
waiéai	'es redondo'	[wa'ye.a(w)i]	/ wayeawi /
oiinaki	'cuernos'	[u'wii.na.ki]	/ uwi:naki /
miičia	'él lo comió'	['mii.tši.a]	/ mi:čia /

Los grupos consonánticos son siempre a nivel de palabra, cosa que no señala Voorhis (p. 3), cuando cuenta de los siguientes grupos: hp, ht, hč, hk, hm, hn y sk.

Ya antes señalé que en mi material encuentro el grupo sč, y a partir de considerar a la k^w como fonema, también tengo los grupos hk^w y sk^w.

Voorhis (p. 3) dice que los grupos consonánticos y las consonantes sencillas ocurren antes de /w/ y /y/, cosa que no ocurre por lo anteriormente expuesto, en los que /w/ y /y/ aparecen en contextos #_V y V_V.

Voorhis no habla de patrón silábico, pero si interpretamos el patrón silábico de *Introduction to the Kickapoo Language*, podemos considerar lo siguiente: da por sentado que el rasgo de cantidad forma grupos vocálicos, por lo tanto, quedarían los siguientes patrones silábicos.

Voorhis (p. 6)

Moctezuma Zamarrón

V	anemwa	['a.ne.mûa]	‘perro’
CV	anemwa		
CCV	anemwa		
CCVV	ihk ^w eea	['ih.k ^w e.(h)a]	‘mujer’
VC	ihk ^w eea		
CVV	mie.i	['mi.e.(w)I]	‘camino’
VV	waiéai	[wa'ye.a.(w)i]	‘es redondo’

Otros patrones que pudieran aparecer, aunque él no los pone, serían:

Voorhis		Moctezuma Z.
CVVC	poohkamaaki ‘en un durazno’	[puuh.ka'maa.ki] / pu:hkamaaki /
CVC	kehčine ‘cerca’	['keh.tši.ne] / kehčine /

Lo que daría nueve patrones silábicos para Voorhis, por cinco que consideraré en mi análisis a partir del corpus recopilado, debido a que č y k^w son fonemas, por lo tanto tienen un solo valor. Las vocales largas, se pueden resegmentar y quedan como una sola vocal ii → i, ejemplo:

['ii.na.ka] → / i:naka / ‘aquella’ (animado)

Por la regla acentual también se pueden dividir en dos sílabas, ejemplo:

[a'naa.k^wa] → [a'na.a.k^wa] → / anáak^wa / ‘estrella’

Por último, en los diptongos analizo a la /u/ e /i/ como semi-vocales [û] e [î], para mantener el patrón CVV.

Cuando Voorhis habla del acento en oraciones de una palabra dice que está en la tercera vocal acentuable a partir del final de la palabra (p. 14).

14. En mi corpus, el acento aparece regularmente en la tercera sílaba antes del final de la palabra, pues como considero el patrón silábico CVV, no hablo de vocales, sino de moras dentro de las sílabas, ejemplo:

['nîa.na.nûi] / niananui / 'cinco'

El acento se mantiene como regular, aún presentándose en la penúltima sílaba, debido a que la vocal que lleva el acento es larga y mediante la regla fonológica, en la que se va a dividir la vocal en dos moras, el acento recae en la primera de ellas, ejemplo:

[a'naa.k^wa] / anaak^wa / 'estrella'



CAPÍTULO 5

DE LA LINGÜÍSTICA BÁSICA A LA LINGÜÍSTICA APLICADA: EL CASO DEL ALFABETO PRÁCTICO DE LA LENGUA KICKAPOO DE COAHUILA

José Luis Moctezuma Zamarrón

Centro INAH Sonora

Fernando Nava López

INALI

Introducción

El trabajo de investigación básica tiene mayor sentido, si logra aprovecharse para resolver una problemática concreta. Tal caso aplica con relación al estudio de la fonología de la lengua kickapoo y su elaboración del alfabeto práctico de dicha forma lingüística hablada en el estado de Coahuila. Además, el aprovechamiento de la investigación cobra mayor valor si se llevan a cabo consultas y discusiones con los miembros de la comunidad de habla que van a utilizar el material resultante, dándoles el mayor peso en la toma de decisiones al definir las grafías del alfabeto que se tomará como la norma escrita de su lengua. De esta manera, el aporte de la lingüística se ciñe a proponer opciones bajo la lógica del sistema de sonidos de una lengua particular, pero son sus hablantes quienes deciden cómo van a representar tal o cual fonema, siempre y cuando se haga de forma sistemática, sin importar el símbolo a utilizar. Así, el modelo para escribir una lengua con un alfabeto ya establecido como norma, como el del español, no debe ser el modelo ortográfico

para una lengua con poca o nula tradición escrita; Iturriz, Ramírez y Pacheco (1999: 273) señalan la necesidad de “vencer la inercia de escribir [el huichol] siguiendo las normas ortográficas del español”, lo cual aplica para todas las lenguas indígenas habladas en México.

La necesidad de escribir el idioma kickapoo

Como pueblo indígena con pocos hablantes de su lengua originaria a través de su historia, los kickapoos no percibieron la necesidad de escribir su lengua por largo tiempo. Fabila (1945: 81) señala que para 1940, tiempo en que realizó su trabajo de campo en El Nacimiento, Coahuila, había “diez indígenas que con cierta dificultad escriben su idioma y cinco el español”. Así, cuando fue preciso, recurrieron a una forma de escritura silábica, aunque ésta no tenía una sistematización que permitiera dar cuenta de la estructura de sonidos distintivos de la lengua. Aunado a esto, los miembros del grupo de El Nacimiento, Coahuila, se negaron permanentemente al establecimiento de una escuela dentro de la comunidad, debido al temor de que tal institución alterara los procesos sociales de la adquisición y socialización del kickapoo, así como la trasmisión de conocimientos; estos se han venido dando fundamentalmente de manera oral, permitiendo mantener el uso de su lengua a pesar de los procesos de desplazamiento a que han estado sujetas las lenguas minorizadas tanto en México como en la Unión Americana. La tradición oral ha fungido como una de las formas de comunicación más importantes en el interior de la comunidad y hasta ahora sigue siendo uno de los baluartes de la identidad étnica kickapoo. En algunos casos, los kickapoos estudiaron en escuelas mexicanas o norteamericanas, por lo que debieron aprender a escribir en español

o inglés, pero el uso de la escritura silábica del kickapoo ha sido practicada por unos cuantos individuos y su transmisión apenas está vigente en estos tiempos, ya que en los últimos años la mayoría de los kickapoos han concurrido a las escuelas en Texas, con el consiguiente aprendizaje de la forma de escribir el inglés. Además, a raíz de que sólo algunos niños han estudiado en escuelas de poblados cercanos a El Nacimiento, el grupo ha tenido en menor medida conocimientos de la escritura en español.

La escritura silábica la presenta Fabila (no en la primera edición de su trabajo, 1945; sino en la segunda, 2002: 120-121), de la siguiente manera:

Pronunciación	Escritura
Pa	Pl
Pe	Le
Pi	Li
Po	Lo
Pu	Lw
La	Pa
Le	Le
Li	Li
Lo	Lo
Lu	Lw
Cha	Tt
Ka	Sa
Sa	Za
Y	Tt

Es evidente una falta de sistematización en este tipo de representación de los sonidos distintivos del kickapoo. Llama la atención que la /u/ se escriba como <w>, aunque también es utilizada la <o>. Como es conocido, no existe en kickapoo oposición entre /u/ y /o/, por lo que una caracterización como la anterior hace difícil la manera en que se van a usar estos dos alófonos en variación libre.

La incorporación de los kickapoos al sistema comercial y laboral global, en donde se requiere el uso tanto del inglés como del español, ha requerido nuevas formas de integración del grupo a las normas e instituciones de México y de la Unión Americana. Sin embargo, gracias a su particular manera de vincularse con ambas sociedades y sus actores, los miembros de este pueblo indígena han logrado ciertas ventajas que no tienen otros grupos indígenas mexicanos. En la Unión Americana han recurrido al apoyo federal para su reconocimiento y puesta en práctica de apoyos para establecer su reservación en Texas, la apertura de un casino y otros apoyos, como la construcción de viviendas. Su poder económico y reconocimiento étnico les ha permitido establecer ciertos marcos de colaboración con el gobierno mexicano, en mayor medida a nivel estatal y municipal, pero sin dejar de relacionarse con instituciones federales. Lo que nos ocupa en este trabajo tiene que ver con la elaboración del alfabeto práctico kickapoo que, entre otros fines, sirva como base para generar las actas de nacimiento de los miembros del grupo ante el registro civil del estado de Coahuila, ya que hasta ahora tales actas no se hacían de manera sistemática, sobre todo porque no consideraban el nombre propio tradicional que tiene cada integrante del grupo.

Para poder escribir sus nombres propios, los kickapoos requieren contar con un alfabeto que refleje de forma clara los sonidos propios de su lengua. Para ello es necesario partir de

un análisis fonológico que muestre cuáles son los fonemas, o sea, los sonidos distintivos, además de las formas de combinar estos sonidos, de tal manera que no existan dudas al momento de escribir cualquier término de la lengua. Al mismo tiempo hay que diseñar un sistema de escritura propio, considerando la incorporación, como el caso lo sugiere, de diacríticos diferentes a los utilizados por el alfabeto latino (Iturrioz, Ramírez y Pacheco, 1999: 273).

Los nombres propios en kickapoo

A lo largo de su historia, los kickapoo han mantenido en uso su forma tradicional de nombrar a cada uno de los individuos de la tribu. El nombre propio era el único que fungía para “bautizar” a cada miembro del grupo bajo el esquema de su religión ancestral, practicada mucho antes de la llegada de los europeos a la región conocida como los Grandes Lagos que dividen a Canadá de Estados Unidos. El nombre está sujeto a las normas establecidas por un sistema totémico y los clanes existentes en el interior del grupo. Por las características de la lengua, el nombre propio corresponde a una palabra, pero en realidad es un término compuesto, incluyendo, en muchos casos, componentes verbales en su conformación (Voorhis, 1985: 12).

La pertenencia al grupo está marcada en buena medida por la genealogía reflejada en el uso de un nombre propio dado en kickapoo. El nombre se pone en una ceremonia religiosa privada, a determinada edad del niño o niña, sin que se designe antes del nacimiento. Una vez otorgado, el individuo va a ser conocido por ese apelativo por el resto de sus congéneres.

Hasta hace pocos años, algunos kickapoos mantuvieron únicamente el nombre nativo, como *Pime* o *Papíkuano*, tan es

así que en el acta de posesión y deslinde de la dotación de los terrenos expropiados en 1938 a The Mariposa Company, todos los nombres legibles, 34 de 37, únicamente aparecen en kickapoo (Fabila, 2002: 120). Por sus actividades, los mismos kickapoo poco o nada tuvieron que ver con los agentes de cambio que se gestaban a su alrededor. Pero la transformación sociocultural ya estaba en marcha y fue el último pueblo indígena en Norteamérica en mantener un solo apelativo de corte tradicional. Estas mismas personas fueron de alguna manera los últimos monolingües funcionales en su idioma materno, aunque tenían un conocimiento rudimentario del español, el cual sólo era utilizado en pocas ocasiones, así como en cortas interacciones.

Por otro lado, debido a la necesidad externa a su cultura de contar con un nombre y apellido occidental de las tradiciones mexicana o estadounidense, los kickapoo comenzaron a utilizar nombres y apellidos en español o inglés. Esto se debió a que en cierto momento de su integración al sistema de mercado económico requirieron contar con nombre(s) y apellidos de las sociedades en donde se integraban como fuerza laboral y eran estigmatizados por tener un solo nombre, de difícil pronunciación para los no kickapoo, por supuesto. Así, hacia mediados del siglo xx, los kickapoos comienzan a añadirle a su nombre nativo nombres propios y apellidos de sus patrones o simplemente aquellos que les agradaran. Con el tiempo, la integración ya estaba dada y en la actualidad todos los kickapoos cuentan con su nombre propio y con nombres y apellidos en español y/o inglés, en la mayoría de los casos siguiendo el patrón cultural del español. Esto es, los apellidos vienen por la línea paterna de padre y madre, como **Kimanecoatocoa** Silvia López Anico, **Enemoetaka** Tony Salazar Montoya, o **Emieiicoa** Shaman Janae Camacho **Ketakea**.

Debido a esta situación, los kickapoos tienen el nombre en su lengua, así como nombre(s) y apellidos en inglés y/o español. Ante este hecho, los miembros del grupo han buscado la forma de tramitar actas de nacimiento con su nombre tradicional en el estado de Coahuila a través de su jefe religioso Chakoka Aniko (escrito Anico e incluso Ánico anteriormente) y de su apoderado legal, el licenciado Sergio Rosales. Para tal efecto, este último ha establecido una cercana comunicación con las autoridades del registro civil y con las instituciones que velan por los intereses de los pueblos indígenas que habitan en México, como son la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y, sobre todo, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), que a su vez se ha apoyado en las investigaciones lingüísticas y etnográficas de José Luis Moctezuma Zamarrón (1982 y 1984), del Centro inah Sonora, así como la consideración de las propuestas del alfabeto kickapoo elaboradas previamente por Paul Voorhis (1974 y 1982).

La *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*, promulgada en 2003, sustenta el que las actas de nacimiento incluyan el nombre kickapoo; al respecto, citamos de dicha Ley lo siguiente:

ARTÍCULO 7. Las lenguas indígenas serán válidas, al igual que el español, para cualquier asunto o trámite de carácter público, así como para acceder plenamente a la gestión, servicios e información pública. Al Estado corresponde garantizar el ejercicio de los derechos previstos en este artículo, conforme a lo siguiente:

a) En el Distrito Federal y las demás entidades federativas con municipios o comunidades que hablen lenguas indígenas, los Gobiernos correspondientes, en consulta con las comunidades indígenas originarias y migrantes, determinarán

cuáles de sus dependencias administrativas adoptarán e instrumentarán las medidas para que las instancias requeridas puedan atender y resolver los asuntos que se les planteen en lenguas indígenas.

ARTÍCULO 9. Es derecho de todo mexicano comunicarse en la lengua de la que sea hablante, sin restricciones en el ámbito público o privado, en forma oral o escrita, en todas sus actividades sociales, económicas, políticas, culturales, religiosas y cualesquiera otras.

Bajo este marco legal ha sido posible implementar una política lingüística encaminada a beneficiar a los miembros de la tribu kickapoo, a la cual se le reconocen sus derechos para el uso oficial de sus nombres propios.

De las propuestas académicas a la implementación práctica de un alfabeto kickapoo

Una vez cubierto el marco legal, fue necesario partir de las propuestas académicas de especialistas en materia lingüística, sociolingüística y de política lingüística para discutir con los miembros de la tribu las diversas maneras de escribir la lengua kickapoo y llegar a un consenso sobre el alfabeto práctico que se iba a utilizar de manera oficial para escribir los antropónimos tradicionales kickapoos.

Las propuestas de Paul Voorhis fueron eminentemente de carácter lingüístico, aunque siguiendo el formato de la escritura de las lenguas algonquinas. En 1974, propuso un sistema ortográfico en donde aparecen vocales idénticas, en buena medida caracterizando a las vocales largas; incluso llega a ubicar hasta

tres vocales idénticas en una misma palabra, como en *oiinaki* ‘cuernos’, transcrito *wiinaki* por Moctezuma (1982). A su vez, el alfabeto propuesto por Voorhis no representa tal cantidad vocálica; he aquí un esquema de su propuesta:

Vocales	i, e, a, o
Consonantes	p, t, c, k, θ, s, h, m, n, w, y
Acento	´

En 1982, Voorhis modificó el alfabeto incorporando las grafías q, hu, ʔ, así como adicionando el acento circunflejo $\hat{\text{}}$ al acento agudo ´. La q representa la k^w, mientras la hu identifica la combinación hw, que en Moctezuma aparecen en sílabas separadas. Así ocurre en la palabra *nekehkatváki* ‘le especificué a ellos’, escrita (con un error ortográfico al no aparecer la á) por Voorhis, mientras Moctezuma la transcribe *nekehkahwaaki*; así como para este último autor, el saltillo o cierre glotal no es más que un alófono en variación libre con la h, sobre todo en sílaba final de palabra. La palabra para durazno la escribe Voorhis *póhkamaʔa*, mientras que en Moctezuma aparece transcrita fonéticamente como [poohkamahA] ~ [poohkamaʔa]. Los acentos agudo y circunflejo los usa Voorhis para diferenciar vocales cortas y largas. Así, en 1974 escribía ‘ellos son rojos’ *meskwáani*, modificado a *mesqáni* en 1982. Por su parte, Moctezuma lo transcribe [mesk^waani], aunque en el alfabeto práctico se escribirá *mescoāni*, en el cual la k^w se escribe co y las vocales largas marcadas con una línea sobre ellas.

Siguiendo el sistema fonológico del kickapoo de Coahuila, Moctezuma propuso a la comunidad un alfabeto en donde se consideraran las vocales largas, escritas dobles o seguidas con dos puntos, debido a que su existencia es de carácter fonemático, además de que está íntimamente relacionada a la aparición del acento, que mediante una regla acentual se puede ubicar como

fonético y por lo tanto no se requiere indicar en la representación escrita de la lengua. La kw se escribiría qu y la θ se representaría como una d.

Consonantes							
p			t		k		
				ch	qu		
	d		s				h
m			n				
w				y			
Vocales							
i	i:	o	ii	u	u:	o	uu
e	e:	o	ee	a	a:	o	aa

La discusión con **Kimanecoatocoa** Silvia López Aniko y Chakoka Aniko arrojó interesantes resultados sobre la conciencia lingüística de los hablantes para escribir su lengua. Para distinguir las vocales largas se recurrió a un formato opcional al presentado tanto por Voorhis, como por Moctezuma, al escribirlas con una línea en la parte superior. Como bien lo señala Voorhis (1982: 82), un hablante de esta lengua comentó que no le gustaba que el kickapoo utilizara muchas vocales para escribirse, refiriéndose a la gran cantidad de vocales largas que aparecen en las extensas palabras de esta lengua algonquina. También prefirieron el uso de la vocal <o> frente a la <u>, debido a que no existe diferenciación fonológica y que los kickapoo tienen una mayor conciencia lingüística de la ocurrencia de la <o> frente a la <u>.

Otro de los acuerdos a los que se llegó fue la utilización de <co> para representar al fonema /kw/. Siguiendo con el criterio del uso de <o> en lugar de <u> se determinó escribir <co> en lugar de <q> o <qu>. Para el fonema /y/ el punto de acuerdo fue la utilización de <ll>, que si bien es usada regularmente en español, los

kickapoo la ven como una mejor manera de representar esa consonante. Una mayor discrepancia se dio para escribir el fonema /h/, quedando al final la determinación de no utilizar una grafía sino el diacrítico <->, como en la palabra *ni-tida* ‘amigo’, transcrita fonológicamente /nihtiθa/. Siguiendo a Pérez, González y Mézquita (1986: 89), es posible el uso de diagramas y de diacríticos para representar lo que ellos llaman sonidos “modificados”, que son fonemas con ciertas características no representadas generalmente en la escritura del español pero que son pertinentes en el sistema gráfico del alfabeto kickapoo, así como de otras lenguas que no tienen una tradición escrita.

A esto hay que añadir que entre los investigadores y los hablantes reunidos en El Nacimiento, Coahuila, hubo unanimidad para no escribir el acento en las palabras del alfabeto kickapoo. De esta manera, llegamos a concluir que las mejores opciones para una escritura práctica de la lengua queda de la siguiente forma:

CONSONANTES		VOCALES	
<i>fonema</i>	<i>grafema</i>	<i>fonema</i>	<i>grafema</i>
p	p	a	a
t	t	a:	ā
k	k	e	e
č	ch	e:	ē
k ^w	co	i	i
θ	d	i:	ī
s	s	u	o
h	-	u:	ō
m	m		
n	n		
w	w		
y	ll		

Por lo tanto, fue posible llegar a un convenio para la definición de la escritura práctica de la lengua kickapoo de Coahuila que será utilizada de manera regular para escribir los nombres en el idioma nativo. Cabe aclarar que después de dialogar sobre en dónde aparecería el nombre propio en lengua nativa, se llegó a la conclusión de que debía indicarse en primer lugar, debido a que dentro de la comunidad todo aquel que sea reconocido como parte del grupo lleva su nombre nativo, además de uno o dos nombres propios, seguidos de los apellidos en español, inglés o kickapoo.



REFERENCIAS

- Bartolomé, Miguel Alberto (1997) *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México, Siglo XXI* / INI, México.
- Cámara Barbachano, Fernando (1961) *Los kikapú de Coahuila*, INAH / CAPFCE / SEP, México.
- Cifuentes, Bárbara y José Luis Moctezuma (2009) “Un acercamiento al multilingüismo en México a través de los censos”, en *Entre las lenguas indígenas, la sociolingüística y el español. Estudios en Homenaje a Yolanda Lastra*, Martha Islas (comp.), *Lincom Studies in Native American Linguistics* 62, München, pp. 528-562.
- Embriz, Arnulfo y Ma. Cristina Saldaña (1993) *Kikapúes*, INI / Secretaría de Desarrollo Social, México.
- Fabila, Alfonso (1945) *La tribu kikapoo de Coahuila*, SEP (Biblioteca Popular, 50), México.
- . (2002) *La tribu kikapoo de Coahuila*, INI (Clásicos de la Antropología, 18), México.
- Gibson, Arrel Morgan. (1963) *The Kickapoos: Lords of the Middle Border*, University of Oklahoma Press, Norman.
- Gili Gaya, Samuel (1978) *Elementos de fonética general*, 5ª ed., Gredos, Madrid.
- Gleason Henry, A. Jr. (1975) *Introducción a la lingüística descriptiva*, Gredos Madrid.
- Hockett, Charles F. (1972) *Curso de lingüística moderna*, 12ª ed., EUDEBA, Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2011) XIII *Censo general de población y vivienda*, INEGI, México.

- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2008) *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales*, INALI, México.
- Iturrioz, José Luis, Julio Ramírez y Gabriel Pacheco (1999) Gramática didáctica del huichol. Volumen I, Estructura fonológica y sistema de escritura, *Función* Núm. 19-20, Universidad de Guadalajara (Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas) / SEP, Guadalajara.
- Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas* (2003) publicada en el Diario oficial de la Federación el 13 de marzo de 2003, México.
- Jakobson, Roman (1975) *Ensayos de lingüística general*, Seix Barral, Barcelona.
- . (1973) *Fundamentos del lenguaje*, 2ª ed., Ayuso, Madrid.
- Latorre, Felipe y Dolores Latorre (1976) *The Mexican Kickapoo Indians*, University of Texas Press, Austin.
- Mager Hois, Elisabeth A. (2008) *Lucha y resistencia de la tribu kikapú*. 2ª ed., UNAM-Facultad de Estudios Superiores Acatlán, México.
- 2010 *Relaciones de poder en la Kickapoo Traditional Tribe of Texas: el caso del casino Lucky Eagle*, Tesis de doctorado, UNAM, México.
- Moctezuma Zamarrón, José Luis (1982) *Fonología de la lengua kikapú de Coahuila*, Tesis de licenciatura, ENAH, México.
- . (1984) “Los kikapú: situación y perspectiva”. *Memoria de la XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, México, Tomo IV, pp. 445-452.
- . (1991) “Panorama etnográfico de los kikapú de México”, en Donaciano Gutiérrez y Josefina Gutiérrez Tripp (coords.), *El noroeste de México. Sus culturas étnicas*, INAH, México, pp. 159-165.
- . (1995) “Kikapu”, en James W. y Robert Van Kemper (eds.), *Encyclopedia of World Cultures, Vol. VIII. Middle America and*

- the Caribbean*. G.K. Hall & Company. Boston, pp. 143-145.
<http://www.encyclopedia.com/doc/1G2-3458001365.html>
- Muljačić, Žarko (1974) *Fonología general. Revisión crítica de las nuevas corrientes fonológicas*, Laia, Barcelona.
- Ovalle Castillo, Guadalupe y Ana Bella Pérez Castro (1999) *Kikapúes. Los que andan por la tierra. El proceso de proletarización y la migración laboral del grupo de Coahuila*. Instituto Zacatecano de Cultura / Universidad Autónoma de Zacatecas / Universidad Autónoma de Coahuila / CONACULTA, Zacatecas.
- Pérez, Benjamín, Jaime González y Ma. Elena Mézquita (1986) *Fundamentos para la escritura de las lenguas indígenas*. INAH (Departamento de Lingüística, Cuadernos de Trabajo, 1), México.
- Ritzenthaler, Robert. E. y Frederick Peterson (1956) *The Mexican Kickapoo Indians*, Milwaukee Public Museum (Publication in Anthropology, 2), Milwaukee, Wisconsin.
- Robinson, Dow F. (1970) *Manual for analytical procedures in phonology*, Summer Institute of Linguistics. Huntington Beach, California.
- Trubetzkoy, Nikolay S. (1973) *Principios de fonología*, Cincel, Madrid.
- _____. 1972 "La fonología actual". En *Fonología y morfología*, Trubetzkoy et al., 3ª ed., Paidós, Buenos Aires, pp. 13-30.
- Valiñas Coalla, Leopoldo (1996) "Presencia/ausencia de Jakobson en la lingüística mexicana", en *La imaginación y la inteligencia en el lenguaje. Homenaje a Roman Jakobson*, Susana Cuevas y Julieta Haidar (coords.), INAH (Colección Científica, 337), México.
- Voorhis, Paul H. (1971) "Notes of Kickapoo whistle speech", *International Journal of American Linguistics* 37 (4): 238-243.

- . (1974) *Introduction to the Kickapoo Language*, Indiana University Publications (Language Science Monographs, 13).
- . (1982) “The Kickapoo sound system and Kickapoo standard orthography.” *Papers of the Thirteenth Algonquian Conference*, William Cowan (ed.), Carleton University, Ottawa, pp. 81-89.
- . (1985) “The Kickapoo diminutive, with notes on the formation of personal names”, *Algonquian and Iroquoian Linguistics* 10/2, pp. 11-15.
- . (1988) *Kickapoo Vocabulary*. Algonquian and Iroquoian Linguistics, Memoir 6, Winnipeg, Manitoba, Canada.



Se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos de México, Av. Canal del Norte No. 80, Col. Felipe Pescador, Del. Cuauhtémoc, C.P. 06280, México, D.F., en el mes de diciembre de 2011 con un tiraje de 2000 ejemplares.

En esta edición se utilizó papel cultural de 90 g para los interiores y cartulina classic natural white de 216 g para los forros. La coordinación editorial estuvo a cargo de Arnulfo Embríz, Christopher Morales y Héctor Curiel; diseño de la publicación de Paulina Hernández y Salvador Jaramillo. Las fuentes que se utilizaron para la formación son Scala de 10.5/14, 9/14 y 8/10, y Stag de 35/14 y 15/16 pts.

La colonia El Nacimiento se encuentra en la Sierra Hermosa, en el valle de Santa Rosa municipio de Múzquiz, Coahuila. Ahí se asentó en 1859 una parte de la autodenominada tribu kickapoo, México les entregó tierras para su manutención y disfrute, en ese lugar se asentaron como mexicanos después de un largo peregrinar iniciado a mediados del siglo XVI en la región de los Grandes Lagos, en los límites entre Estados Unidos y Canadá. La otra parte continúa viviendo en el vecino país, sin perder vínculos con los kickapoos mexicanos.

Este pueblo indígena, cuya historia refleja quizá como ningún otro los caminos de los pueblos indígenas desde la llegada de los europeos, mantiene sus fuertes vínculos familiares y hablan con orgullo y tenacidad una lengua que está “en alto riesgo de desaparición”, perteneciente a la familia álgica.

Esta obra de José Luis Moctezuma Zamarrón contribuye precisamente al conocimiento, valoración y aprecio por dicha lengua. El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) se complace en presentar el trabajo que tienes entre tus manos, bien documentado y realizado por un investigador mexicano de larga trayectoria.

Ejemplar de cortesía, prohibida su venta.